

# El señorío de Vizcaya (IV) Silencio durante la Primera Cruzada (1096-1100)

† *MARÍA PURA GUTIÉRREZ\**

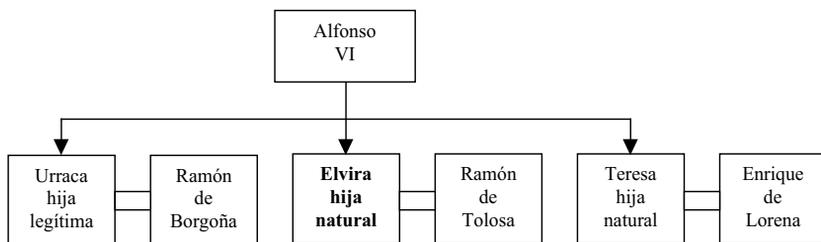
## **Raimundo, el cruzado, y su esposa Elvira**

Antes de que don Diego López de Haro (1093-1124), tercer señor de Vizcaya, sucediera a don Lope el Rubio (1076-1093), segundo señor, si seguimos al historiador Estanislao Labayru, antes de que el papa Urbano II predicara en 1095 la Cruzada de Oriente, a la que se apuntó entre otros el conde de Tolosa y marqués de Provenza, Raimundo de Saint Gilles, ya habían tenido lugar expediciones de inspiración pontificia contra los moros de España. Precisamente, en la que tuvo lugar contra Tudela el año 1087, Urbano II se hospedó en casa de Raimundo conde de Tolosa, que estaba casado con la infanta Elvira de Aragón<sup>1</sup>.

---

(\*) La muerte de María Pura el 6 de mayo de 2004 nos deja en “silencio” permanente el conocimiento de los Señores de Vizcaya. Su deseo de “indagar”, de resolver los enigmas que envuelven a tan importantes personajes, el convencimiento de que “no está todo dicho” y de que “lo dicho no está documentado” la llevó a lo largo de los últimos años a estudiar las crónicas y cronicones, esos libros eruditos hoy infravalorados, que le permitieron tejer una Historia de Vizcaya nueva, distinta, y siempre honesta. Sirva ésta 4ª entrega, póstuma, como el mejor reconocimiento personal y del Boletín de la Bascongada a la labor ilusionada y entrega a la búsqueda de la verdad de tan generosa amiga. Mª Rosa Ayerbe.

(1) GROUSSET, René, La Epopeya de las Cruzadas, pág. 14. Runciman, Steven. Historia de las Cruzadas, tomo I, pág. 159.



Es curioso que la llamen Elvira de Aragón y que se la tenga por hija natural de Alfonso VI de Castilla<sup>2</sup>.

Por otra parte se dice que el año 1086, a cuenta de la llegada de los almorávides, *alarmado* Alfonso VI había solicitado la ayuda del rey de Aragón el cual le envía a su hijo Pedro que combatió valientemente en la batalla de Sagrajas y ya se le consideraba para entonces rey de Sobrarbe y Ribagorza<sup>3</sup>.

Al año siguiente, Hugo I, duque de Borgoña mandaba un ejército para ayudar a Alfonso VI de Castilla *su cuñado*. La guerra contra el infiel en España había adquirido la categoría de Cruzada y los papas se habían hecho cargo de su dirección<sup>4</sup>. Mas... si bien algunos textos hacen al rey Alfonso *cuñado* del duque de Borgoña Hugo I, en otros textos se le ve como *verno* del duque de Borgoña. También le hemos visto casado con la *sobrino* del abad Hugo de Cluny, que sospechamos es el propio Hugo I de Borgoña (1040-1093) que en el año 1078 abdicó y abrazó la vida religiosa.

Además, Alfonso VI aparece también como *suegro* por partida doble de sendos duques de Borgoña, porque dos de las hijas de Alfonso, Teresa y Urraca, casarán cada una de ellas con un duque de Borgoña.

Cuando llega Enrique, príncipe francés, hijo del duque de Borgoña, en ayuda del rey Alfonso VI de Castilla sus éxitos militares son considerados *maravillosos*. *Conquista innumerables villas y consigue sobre los árabes die-*

(2) DE CARBALLO, P. Luis Alfonso, Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias, Parte III, título XXXIII, pág. 308.

(3) LACARRA, José María, I el Batallador, pág. 20.

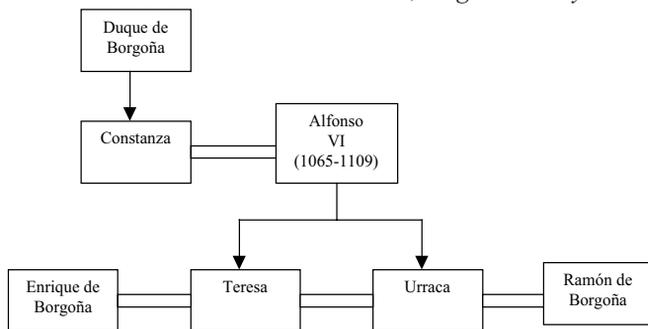
(4) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo I, pág. 98.

(5) BAILLEUX y MARTÍN, Histoire du Moyen Age, pág. 211.

*cisiete victorias. El rey Alfonso VI de Castilla le concede la mano de su hija y el condado de Portugal*<sup>5</sup>.

Raimundo llamarán al otro yerno de Alfonso. También le llamarán de Borgoña. Éste casará con Urraca, hija también de Alfonso VI, a la que ya hemos tenido ocasión de conocer porque muchos de sus diplomas llevan la firma de don Diego López, tercer señor de Vizcaya, auténtico si seguimos a Labayru, la cual será reina de Castilla a la muerte de su padre. Cada una de las hijas de Alfonso VI tendrá un hijo llamado Alfonso. Alfonso VII, el hijo de Urraca, heredará el nombre de Emperador que llevaba su padre. Para el otro Alfonso creará su padre un nuevo reino llamado Portugal. ... pero *la historia de Portugal en el siglo XII está llena de sombras y de vacíos*...<sup>6</sup>.

Américo Castro dice sobre el ducado de Borgoña: *Los chuniacenses estaban ante todo al servicio del ducado de Borgoña. La historia no puede construirse con lamentaciones o con laudes pero la verdad es que las consecuencias más importantes de la venida de Cluny fueron tristemente políticas. El abad de Cluny promovió el casamiento de Alfonso VI con Constanza, hija del duque de Borgoña; más tarde las hijas del rey, Urraca y Teresa, casaron con los condes Ramón y Enrique de Borgoña. León y Castilla escapaban al localismo (con acento islámico) de la tradición mozárabe, para caer en un insuficiente europeísmo, en la red de los intereses chuniacenses y borgoñones. Mientras los españoles batallaban contra los almorávides, bajo la protección de Santiago, las diócesis se poblaban de obispos franceses, los más de origen chuniacense... Para Cluny España aparecía como una segunda Tierra Santa en donde podía establecerse el reino de Jerusalén, muy próximo al Pirineo... el Napoleón de entonces era el abad de abades, Hugo de Cluny*<sup>7</sup>.



(6) CASTRO, Américo, La realidad histórica de España, pág. 379.

(7) CASTRO, Américo, La realidad histórica de España, pág. 373.

Había fallecido el papa Gregorio VII en 1085 y su feroz oponente, el emperador Enrique IV (1050-1106), había sido de nuevo excomulgado por Urbano II el sucesor de Gregorio.

Desde el año 1093 sonaba ya el nombre de don Diego López de Haro el Blanco por el señorío de Vizcaya, y en el otoño de 1095 el papa Urbano II —que había sido gran prior de Cluny— expulsado de Roma, se hallaba recorriendo la Auvernia con afán de reformar la iglesia y purificar la sociedad, de volver a la gente hacia el bien, de grado o por fuerza, comenzando por el cuerpo eclesiástico, considerando que la afición a los placeres y al dinero no eran adecuados para quienes debieran dar ejemplo. Había que depurarles del nicolaísmo y la simonía, empujando tras ellos a los laicos en la misma dirección purificadora<sup>8</sup>.

El emperador no está de acuerdo, los obispos tampoco. Al Concilio de Clermont solo asisten obispos, abades y nobles de las comarcas vecinas. Entre las decisiones que se tomaron la más notable fue la predicación de la Cruzada llamando a los creyentes para liberar el Santo Sepulcro, en espera de la proximidad del Juicio Final. Mas parece ser que no fue el de la Cruzada el único tema tratado. Otra cuestión que suele pasar más desapercibida es la excomunió n lanzada contra el rey Felipe I de Francia. Este fue condenado —en opinión de Sigebert de Gembooux— porque *estando viva su mujer había tomado segunda esposa, la mujer de otro hombre que a su vez estaba vivo*. O, según precisa Bernold de Saint Blasien, porque *habiendo despedido a su propia mujer, se unió en matrimonio a la mujer de su vasallo*. Se le achacan el adulterio y, según los *Anales de Saint Aubin de Angers*, incluso el incesto<sup>9</sup>.

Pero lo que más ha quedado en la memoria histórica es el fenómeno de las Cruzadas, que ha sido considerado de múltiples modos: desde *la más grandiosa y más romántica de las aventuras cristianas* hasta *la última de las invasiones de los bárbaros*. En la historia de la edad media son un hecho de excepcional importancia. Su eco llegó hasta el rincón más recóndito, empujando a las gentes a cambiar la laya por las sandalias y el bastón del caminante.

Algunos, pero muy pocos, restos de aquel fenómeno he hallado escrutando nuestra local historia. Dificiles de interpretar en un mapa actual geográ-

---

(8) DUBY, Georges, El caballero, la mujer y el cura, pág. 7.

(9) DUBY, Georges, El caballero, la mujer y el cura, pág. 9.

fico y político tan diferente al cabo de tantos siglos. Pero cada día me acucia más el convencimiento de que la fuerza motriz que revolucionó a las gentes en aquel masivo desplazamiento no tenía tantas cabezas como la apariencia nos hace suponer.

La sombra de galos y normandos proyectada sobre tierras francesas, hacen resurgir del país vecino el eco más intenso de lo que sucedió. Pero... ¿qué influencia gala se cernía sobre nuestras tierras en aquel tiempo? ¿Conocemos bien a los Raimundos, los Ramones o los Ramiros que cabalgaban por nuestros caminos? ¿Cuál es el verdadero rostro de Raimundo de Saint Gilles? ¿No era hijo de Raimundo de Borgoña el Alfonso que se llamó Emperador? ¿No era Hugo de Vermandois hijo del rey Enrique I de Francia? ¿y quien era Hugo de Payens, el fundador de los Templarios que acompañaba a Hugo de Champaña en la Cruzada?<sup>10</sup>.

Ese año de 1095 en que Pedro el Ermitaño empujaba a los cruzados al grito de ¡Dios lo quiere!, se ve en algunos documentos de Leire la firma del rey Pedro de Aragón, y la reseña de Pedro obispo de Pamplona, de Pedro obispo de Jaca y de Pedro obispo de Nájera<sup>11</sup>. En el obispado de Huesca figura un obispo Pedro entre 1087 y 1092; en el de Pamplona, entre 1087 y 1115; y en el de Zaragoza de 1118 a 1129<sup>12</sup>.

Don Pedro Nazar, que era prelado de Calahorra, a la sombra del rey Alfonso asumió la sede de Armentia el año 1088 y giró visita a Vizcaya y Alaba. En el año 1093 estuvo en el valle de Ayala y *convino* con sus habitantes en que éstos no deberían dar los diezmos y primicias a ninguna parroquia ni clérigo sino tan sólo a los monasterios nombrados por él. Y que estos monasterios no dieran al obispo otro tributo sino tres sueldos de la moneda corriente del país; y que *si los obispos quisieran tener sínodo con los abades de Ayala, vengan a Arriertaria, y allí tengan su congreso*<sup>13</sup>. En este documento se ve como señor de Alava a don Lope González, el marido de Toda, hija de don Lope señor de Vizcaya.

(10) HUCHET, Patrick, Les Templiers. De la gloire à la tragédie, pág. 21.

(11) MARTÍN DUQUE, Angel J., Documentación Medieval de Leire, doc. 158.

(12) LACARRA, Documentos para el estudio de la repoblación del valle del Ebro.

(13) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya, tomo I, pág. 233, nota 1.

El año 1096 el obispo don Pedro Nazar retiró a Santa María de Izpea (Axpe de Busturia) las tercias de que le había hecho donación el año 1051 el conde don Iñigo López en tiempos del obispo García II de Alaba.

Respecto a la incorporación de la sede de Alaba a la de Calahorra hay cronistas que no pueden creerse que don Pedro Nazar *la hiciera sin autorización pues no hubo reclamación ni protesta alguna. De donde se sigue que la hizo porque pudo*. Mientras otros —como Floranes— con poco comedimiento y la desaprobación de Labayru la califican de *usurpación*. *Los obispos de Calahorra* —escribe Floranes— *no llegaron por legítimos medios a la prelación de Vizcaya y Alaba, no entraron por la puerta principal, por el camino derecho, sino por circunloquios e indignos medios escalando las tapias del Sagrario... Y en tal caso no podían tenerlos los Pueblos por legítimos preladados, sino por ministros intrusos y violentos que debían ser resistidos*<sup>14</sup>.

El papa Urbano II, famoso por haber inspirado la Primera Cruzada contra los turcos en el Concilio de Clermont el año 1095, que fue predicada por Pedro el Ermitaño, y llevó a la muerte a gran número de entusiastas y ansiosos peregrinos de la fe, tuvo como jefes militares, más pausados, a la zaga de la imprudencia, a Godofredo de Bouillón, Roberto de Normandía, Bohemundo de Tarento y su primo Tancredo. También a Raimundo de Tolosa que estaba estrechamente emparentado con las casas reales por haber casado con la infanta Elvira, a la que unos llaman de Aragón (y por tanto de Navarra) y otros de Castilla.

La actuación por aquel tiempo de Felipe I de Francia (1060-1108) parece relegada en el olvido. Había sido consagrado rey en vida de su padre, y no se le descubre implicado en ninguno de los grandes acontecimientos que tuvieron lugar durante esos años. Hacía poco tiempo que los normandos, bajo la égida de Guillermo el Conquistador, padre de Enrique I (1068-1135), se habían apoderado de Inglaterra. Incluso Felipe hubo de ver cómo caía en manos de Guillermo la emblemática ciudad de París, del mismo modo que llegaron los vikingos a apoderarse de Nápoles y Sicilia.

Pedro el Ermitaño, que se había adelantado con la Cruzada Popular, llegó en agosto de 1096 a Constantinopla, pero Hugo, conde de Vermandois, hijo menor de Enrique I de Francia, que llevaba en sus venas sangre vikinga, se

---

(14) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya, tomo I, pág. 235, nota 6.

puso en camino por el verano de 1096 y fue el primero en llegar junto al emperador Alejo de Bizancio e intimar con él.

Casi al mismo tiempo partieron los hermanos Godofredo y Balduino desde la Baja Lorena, y ante Alejo le juran fidelidad. Pronto se incorporó Bohemundo el normando, que juró también aunque con reticencias. Y el último en llegar fue el viejo Raimundo, conde de Tolosa, que es el que más nos intriga por el paralelismo que hallamos entre él y el misterioso infante Ramiro —o Ramón, o Raimundo— al que se tiene por padre o abuelo de García Ramírez el que llegó al reino de Navarra en 1134 y fue llamado *el Restaurador*. Paralelismo en el que también hallamos fuertemente involucradas las figuras de Alfonso VI y del Cid Campeador.

Sabemos por el arzobispo don Rodrigo que Raimundo de Tolosa partió a la conquista de Jerusalén con su esposa Elvira, la cual era hija de Jimena, una de las dos amantes que tuvo Alfonso VI<sup>15</sup>. ¿Por qué pues Runciman la llama Elvira de Aragón?

Raimundo IV conde de Tolosa, conocido por el nombre de Saint Gilles, su propiedad favorita, era un hombre de edad madura cuando el año 1095 se convirtió en Cruzado<sup>16</sup>. Salió hacia Palestina en octubre de 1096 con el firme deseo de fundar un reino. A fines de octubre del mismo año partieron también Roberto duque de Normandía, su cuñado Esteban conde de Blois y su primo Roberto conde de Flandes acompañando a cruzados normandos, flamencos e ingleses, dispuestos a unirse a los expedicionarios anteriores<sup>17</sup>. Al conde de Tolosa se le considera dueño ya de “una rica heredad en Europa”, la cual deja en manos de Beltrán, un hijo tenido en matrimonio anterior con la hija del marqués de Provenza, matrimonio que había sido anulado alegando consanguinidad, antes de casarse con la condesa Elvira<sup>18</sup>.

¿Tendrá algo que ver este conde Raimundo con el que se llama a sí mismo infante Ramiro, yerno del Cid y padre de García Ramírez de Navarra el Restaurador, que hizo un testamento en el año 1110 que ha despertado muchas

---

(15) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, cap. XX, pág. 245.

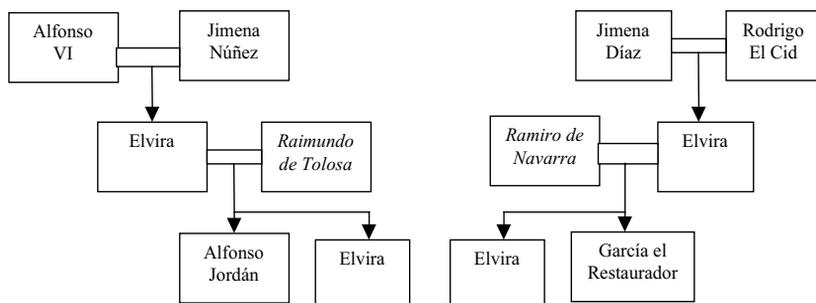
(16) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas. Tomo I, pág. 159.

(17) GARCÍA DE CORTAZAR, Jose Angel, La cruzadas, págs. 44 a 51.

(18) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II, pág. 67, nota 9.

reticencias? También él estuvo en Jerusalén. También tuvo por esposa y por hija mujer llamada Elvira.

1



El infante Ramiro de Navarra llama Sancho a su padre, Blanca a su madre, García a su abuelo, y Sancho el Mayor a su bisabuelo.

Dice además, que —a causa de la traición que don Ramón su tío hizo en Rueda, con fuerza y dolo contra su padre el rey don Sancho—, fue Sancho Ramírez, *padre de Alfonso de Castilla y Aragón*, el que recibió de los navarros el reino, mientras él, no pudiendo conservarlo, tuvo que retirarse a Valencia.

Y se manda enterrar en Cardeña, con doña Elvira su mujer, y sus suegros, el Cid y doña Jimena<sup>19</sup>.

(19) MORET, P. Joseph de, *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro III, cap. V, pág. 671.

## El reino de Jerusalén

En algunas escrituras de aquellos tiempos de las Cruzadas, hallamos alusiones sobre los viajes a Palestina. Por un documento del monasterio de Leire sabemos que un García Iñiguez estaba en Tierra Santa en el año 1094<sup>20</sup>. Y en 1097 un Fortún Iñiguez, al marchar a Jerusalén, da a Leire mezquinos y posesiones. Pero si su hermano Sancho, ido antes a Tierra Santa, regresara, habrá de recibir sus bienes. Y como testigo figura Lope Iñiguez de Larrangoz<sup>21</sup>.

¿Se refieren esos documentos a García, Fortún y Sancho, los hermanos de Lope Iñiguez el segundo señor de Vizcaya? La falta de documentación sobre el señorío de Vizcaya por estos años ¿se deberá a la ausencia de sus señores con motivo de las cruzadas?

En el cartulario de San Millán de la Cogolla, del año 1096, hay una donación sugerente, aunque esta vez no se trata de un viaje a Palestina. Doña Teresa, caso de morir en su proyectada peregrinación a Roma, para expiación de sus pecados, por su alma y la de su señor García Sanchez, ofrece a San Millán y al presente abad García, sus propios palacios que tiene en Arqueta, con sus hórreos, huertas, molinos, tierras, viñas y todas sus pertenencias. Doña Teresa se dice madre de García López, que testifica y confirma. Como testigos, don García en Nájera y Lope López en Marañón, con todo el concejo de Azqueta. Testifica también *Aldefonso rege imperante Toletó et Yspanie*<sup>22</sup>.

Por el camino, las necesidades de subsistencia de aquella marea humana de cruzados, que iba arrasando a su paso como la plaga de langosta, suscitaba el rechazo bizantino que se vengaba matando a cuantos podía. Este fue el fin de muchos de ellos.

Raimundo de Tolosa, llegó al Líbano en abril de 1097. Dice Runciman que era un hombre de edad madura y que por su matrimonio con la infanta Elvira de Aragón estaba emparentado con las casas reales de España y había tomado parte en varias guerras santas contra los musulmanes españoles. Y el eclesiástico más importante que iba en su séquito era Guillermo, obispo de Orange.

---

(20) MARTÍN Duque, Angel J., Documentación Medieval de Leire, doc. 146.

(21) MARTÍN Duque, Angel J., Documentación Medieval de Leire, doc. 161.

(22) LEDESMA RUBIO, María Luisa, Cartulario de San Millán de la Cogolla, doc. 263.

Supone que debió acompañarle Alfonso, su heredero legítimo, pero lo cierto es que no nos vuelve a hablar de un Alfonso hijo de Raimundo hasta que hace referencia a Alfonso, hijo de Elvira y el conde de Tolosa, nacido en el Monte de los Peregrinos pocos meses antes de morir su padre. Un Alfonso al que apodan Jordán en memoria del río de la tierra santa<sup>23</sup>.

En 1099 tendría lugar la *toma de Jerusalén*, el pretexto religioso esgrimido para provocar aquel movimiento de masas cuyo resultado ofrece Guillermo el arzobispo de Tiro: *La ciudad ofrecía un espectáculo de tanta carnicería de enemigos, de tanto derramamiento de sangre, que hasta los mismos vencedores quedaron llenos de horror y de repugnancia... La noche de aquel mismo día subieron al Santo Sepulcro, se lavaron las manos y los pies, cambiaron sus ropas ensangrentadas por vestidos nuevos, y, con los pies descalzos, recorrieron los santos lugares*<sup>24</sup>.

Después de ocupada Jerusalén el año 1099 Godofredo de Bouillón sería elegido rey al que pronto sucedería su hermano Balduino. Mientras Balduino —que no había tomado parte en la conquista porque, según Grousset, había abandonado la marcha para emprender operaciones más lucrativas— se convertía en rey de Jerusalén, y los caudillos normandos Bohemundo y Tancredo se hacían con el gobierno de Antioquía.

Raimundo de Saint Gilles, —que es lo mismo que decir Raimundo de Tolosa o Raimundo de Aquitania— por encargo de Alejo Comneno el emperador de Constantinopla, se encargaba de dirigir a través de Asia Menor a los nuevos cruzados que llegaban de Francia, Alemania e Italia.

Ambicionando fundar un principado, Raimundo se dirige a Laodicea, y allí deja a su esposa la condesa Elvira de Aragón, que le había acompañado en todos sus viajes, al amparo de las autoridades bizantinas, con los restos de los ejércitos de Tolosa y Provenza<sup>25</sup>.

Sus escarceos le convirtieron en prisionero de Tancredo, y cuando en 1101 se ve libre de nuevo, llevando a su esposa, en unión de Esteban de Blois, Guillermo de Aquitania y Guelfo de Baviera, inicia nueva peregrinación hacia Jerusalén... con la idea firme de dominio. Pone sus ojos en Trípoli y constru-

---

(23) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas. Tomo II, págs. 44 y 63.

(24) GROUSSET, René, La Epopeya de las Cruzadas, pág. 45.

(25) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo I, págs 282-286.

ye en las afueras de la ciudad un enorme castillo al que llamó Monte de los Peregrinos<sup>26</sup>.

*De todos los príncipes que en 1096 partieron para la primera Cruzada, Raimundo conde de Tolosa había sido el más rico y prestigioso, el hombre que en opinión de muchos sería nombrado jefe del movimiento. Cinco años después se hallaba entre los cruzados menos considerados<sup>27</sup>.*

*Los dos Robertos, el de Normandía y el de Flandes, después de la conquista de Jerusalén querían volver a Occidente, no así Raimundo de Tolosa, conde de Saint Guilles y marqués de Provenza, —el marido de Elvira de Aragón— que había jurado no volver nunca a su tierra, si bien era dueño de una rica heredad en Europa de la que conservaba cierto control sobre su gobierno<sup>28</sup>.*

Cuentan que Raimundo de Saint Gilles murió el año 1105 en el Monte de los Peregrinos y la condesa Elvira, hija de Alfonso, se volvió con su pequeño hijo Alfonso Jordán al condado de Tolosa en el transcurso de 1108<sup>29</sup>. Curiosamente Zamacola dice que ese mismo año de 1105 también murió el conde don Lope V, padre de don Diego López que falleció en 1124, y que era señor de Vizcaya y primer vicario y magistrado supremo de Castilla, siendo su protector Alfonso VI<sup>30</sup>. el cual poco había de tardar en dar el último suspiro.

Si nos vamos a la Historia de Cataluña, hallamos a Ramón Berenguer III el Grande —Ray-Mundo de nuevo— que comenzó a gobernar en 1096, al tiempo que comenzaba la primera Cruzada, el cual estuvo casado con una de las hijas del Cid Campeador, no se sabe si con doña Sol o doña María, —¿conocida tal vez por doña Elvira también?— y cuya tercera esposa fue Dulce de Provenza.

Dicen que este Ramón o Raimundo Berenguer III el Grande tuvo dos hijos: Ramón Berenguer conde de Barcelona y Berenguer Ramón conde de Provenza. Y también tuvo dos hijas, que casaron: la una con Alfonso de

---

(26) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II, pág. 62.

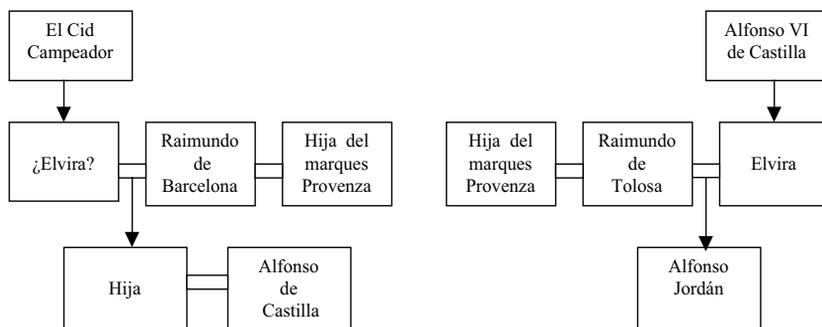
(27) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II, pág. 63.

(28) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II pág. 66.

(29) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II pág. 70.

(30) ZAMACOLA, Juan Antonio de, “Historia de las Naciones Bascas”, pág. 114.

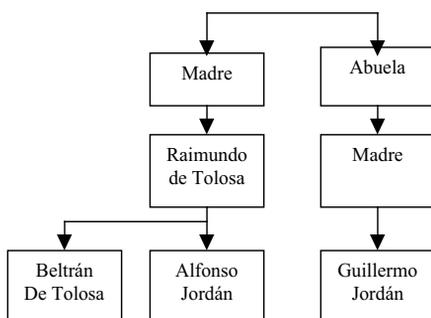
Castilla (dicen algunos que el VII) y la otra con el conde Bernardo III que murió en el año 1111.



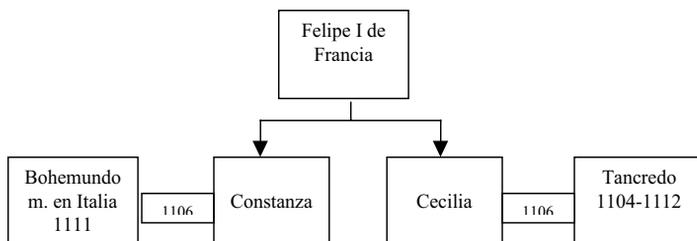
Ese año 1111 en que murió Bernardo Guillermo, yerno del conde de Barcelona, Bernardo de Besalú cedió el condado a Ramón Berenguer III. Y en 1117 el mismo Ramón sucedió a Bernardo Guillermo de Cerdaña. Y para dar más qué pensar, en 1125 ese soberano catalán llamado Ramón o Raimundo *se repartió la tierra provenzana con Alfonso Jordán*<sup>31</sup>, el hijo de Raimundo de Saint Gilles y de la condesa Elvira.

Veinte años antes, a la muerte en 1105 del conde Raimundo de Provenza, —que lo era también de Saint Gilles, de Aquitania y de Tolosa, y de unos cuantos lugares más— de los hijos que se dice había tenido con esa condesa Elvira que unos dicen era de Castilla y otros dicen era de Aragón, todos habían muerto (o quizá es que ya no aparecen en los documentos) excepto uno, Alfonso Jordán. Los soldados de Raimundo eligieron para sucederle a su primo Guillermo Jordán, conde de Cerdaña, cuya abuela materna era tía, también por línea materna, de Raimundo.

(31) SOLDEVILLA, Ferrán, Historia de Cataluña, pág. 137.



Existe el prejuicio, muy superficial, de considerar a *los cruzados como los buenos y a los normandos como los malos* pero observamos que con motivo de la Cruzada son precisamente los normandos Bohemundo y Tancredo quienes se han hecho dueños del poder en Antioquía. Pero, además, hay un detalle que resulta sorprendente: ambos tienen como esposa, desde el año 1106, a una hija del rey Felipe de Francia<sup>32</sup>. Y como luego veremos, Tancredo aparecerá como consuegro de Alfonso VI.



Lacarra nos habla de una hija de Ramón IV de Saint Gilles, Aquitania y Tolosa, hermana de Alfonso Jordán, que casó con Guillermo IX de Aquitania<sup>33</sup>. Este Guillermo, conocido como el Trovador (1071-1127), había sido excomulgado por incesto, igual que el rey de Francia (cuyo óbito lo ponen en 1108), como también había sido excomulgado el emperador Enrique de

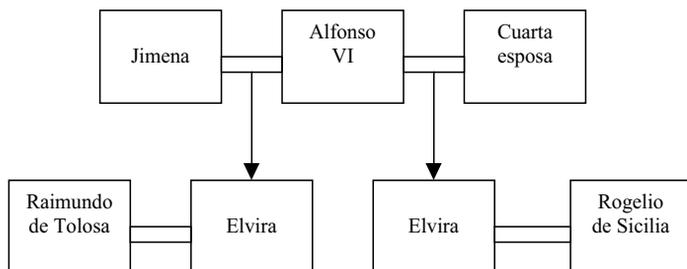
(32) GROUSSET, René, *La Epopeya de las Cruzadas*, págs 71 a 76.

(33) LACARRA, José María, *Alfonso el Batallador*, pág. 31-36.

Alemania (muerto en 1106), y del mismo modo que también había sido excomulgado Alfonso VI de Castilla que moría el año 1109.

Para conocer realmente qué fueron las Cruzadas, quién las promovió y por qué; para conocer quienes eran, cómo eran, y qué pretendían realmente sus promotores; todas las pistas nos pueden aportar alguna luz. Y nosotros estamos siguiendo la de las Genealogías que parecen entrelazar a todos los personajes que intervienen en ellas de una forma realmente singular.

Si nos fijamos en Alfonso VI de Castilla y León, del cual se dice que casó por lo menos cinco veces, resulta que, además de esa hija Elvira tenida de su amante Jimena, a quien hemos visto casada con Raimundo de Tolosa, de su cuarta esposa tuvo dos hijas, y una de ellas, llamada también Elvira, dicen que fue mujer de Rogelio, rey de Sicilia, hermano de Roberto Guiscardo e hijo de Tancredo de Hauteville, quien llegando de Normandía se apoderó de Sicilia, Apulia, Calabria y Capua. Fernández Valverde cree que se trata de Rogelio I (1062-1101)<sup>34</sup>.



Ubierto sin embargo supone que la leonesa Elvira, hija de Alfonso VI fue mujer de Roger II, duque de Sicilia en 1113 y rey en 1130. Y también nos dice, que según el *Cronicón Romualdi* tuvieron, además de una hija —cuyo nombre no menciona— cinco hijos: Rogelio de Apulia, Tancredo de Tarento, Alfonso de Capua, Enrique y Guillermo. Y que todos ellos excepto Guillermo I murieron antes del año 1145<sup>35</sup>. Y nos preguntamos si realmente vivieron alguna vez o se trata de genealogías fantasma inventadas solamente para ocultar prácticas poligámicas o tal vez incestuosas.

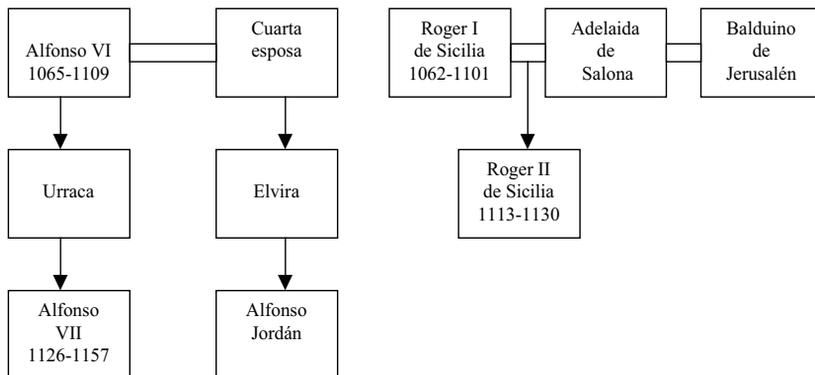
(34) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia delos Hechos de España*, pág. 245, nota 77.

(35) UBIETO ARTETA, Antonio, *Crónica Najerense*, pág. 23.

Sobre Roger I de Sicilia dice Esteven Runciman que en el año 1089 casó con Adelaida de Salona, la cual figura como madre de Roger II. Dice también que Adelaida, ya viuda, en el año 1113 casó con Balduino de Jerusalén, poniendo como condición que su hijo el conde Roger sucediera a Balduino.

Parece ser que Balduino, el rey de Jerusalén, era aficionado a las aventuras amorosas y antes de su boda con la mujer de Roger I, madre de Roger II, había acusado a su esposa armenia de adulterio echándola de la corte y encerrándola en el convento de Santa Ana de Jerusalén del que salió después para vivir alegremente.

*En el verano de 1113 la condesa salió de Sicilia con un esplendor tal como no había sido visto en el Mediterráneo desde que Cleopatra se embarcó rumbo al Cydnus para encontrar a Marco Antonio... Allí la esperaba el rey Balduino con toda la pompa que podía proporcionar su reino... A pesar de su maravilloso principio el matrimonio no fue un éxito... Balduino se apoderó de la dote de la reina... Se empieza a hablar de bigamia... de adulterio... Balduino anuló su matrimonio con Adelaida. Esta, despojada de sus riquezas y casi sin escolta, regresó furiosa a Sicilia<sup>36</sup>. ¿Por qué será que el desgraciado matrimonio de la reina de Jerusalén, esposa de Roger y madre de Roger, nos recuerda al desgraciado matrimonio de Urraca, hija de Alfonso, esposa de Alfonso y madre de Alfonso? ¿Cómo se compagina que Elvira, hermana de Urraca, sea tenida por esposa de Roger de Sicilia? ¿Quién fue Roger de Sicilia?*



(36) RUNCIMAN, Steven, Historia de las Cruzadas, tomo II pág. 102.

Muy sugerente, al tiempo que muy triste, resulta el comprobar que diez años después de la primera Cruzada, Tancredo con los turcos de Alepo luchaba contra Balduino de Bourg y los turcos de Djawali. Igual que sucedía en Occidente —a pesar del oropel con que se cubre la llamada Reconquista— se podía ver en Oriente a coaliciones de cristianos y turcos luchando a muerte contra turcos unidos a cristianos. Los príncipes franceses se peleaban por el poder...<sup>37</sup>, pues era eso lo que habían ido a conquistar a Oriente, mientras los peregrinos —muy pocos— que conseguían vencer todas las dificultades, retornaban a Occidente fatigados y empobrecidos, “capaces solo de contar un relato espeluznante”<sup>38</sup>.

### **Entre Jimenas y Elviras, la sombra del incesto**

Habría observado el lector un hecho que se repite una y otra vez, con parámetros muy similares, en diferentes reinos y condados: Como si se tratara de una sopa de letras, si uno se detiene a observar las enrevesadas genealogías extraídas de crónicas y documentos, acaba por captar algunos nombres que resaltan del fondo enletrado. Lo curioso es que comparando las genealogías de unos reinos con otros se ve que casi son calcadas, como si en un reino y en el otro, en uno u otro condado, nos estuvieran repitiendo la misma historia.

Podíamos fijarnos en nombres, como el de Urraca o el de Teresa, por ejemplo, para ayudar al lector a comprender este fenómeno, pero vamos a incidir en el de Jimena y el de Elvira, que aparecen a menudo durante el periodo en que gobiernan en Vizcaya el conde don Lope el Rubio (1076-1093) —según Labayru segundo señor auténtico— y su hijo don Diego López de Haro el Blanco (1093-1124), tercer señor de Vizcaya.

Nombres que vamos a encontrar estrechamente vinculados a quienes dominan los reinos y condados de Navarra, Ayala, Vizcaya, Alava, Asturias, Valencia, Aragón, Barcelona, Castilla, Tolosa, Sicilia y hasta Jerusalén. Reyes y señores que hallamos involucrados en unas guerras incomprensibles en demasiadas ocasiones.

---

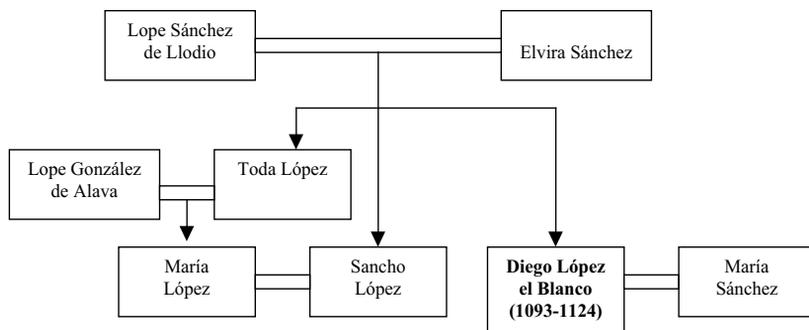
(37) GROUSSET, René, *La Epopeya de las Cruzadas*, pág. 76.

(38) RUNCIMAN, Steven, *Historia de las Cruzadas*, tomo I, pág. 87.

Encontramos el nombre de Jimena entre las hermanas de Sancho el de Peñalén<sup>39</sup>, Jimena se llama la hija del conde Diego de Asturias que parece una hermana de Rodrigo Díaz de Vivar el Cid Campeador y sin embargo nos dicen que fue su mujer<sup>40</sup>.

Así mismo lleva el nombre de Jimena una de las amantes de Alfonso VI<sup>41</sup>, y la propia nieta de este rey también lleva el mismo nombre, lo insólito es que algunos la consideran casada con el Cid Campeador y piensan que éste casó con dos Jimenas distintas<sup>42</sup>.

En cuanto al nombre de Elvira, convendría profundizar en el personaje de doña Elvira Sanchez de Ayala, porque intuimos que su complejo árbol genealógico se parece demasiado al de otras Elviras famosas. Esta Elvira Sánchez, documentada en el señorío de Ayala, era esposa de don Lope Sánchez de Llodio, porque a ambos les hacen padres de doña Toda López la que fue mujer de don Lope González señor de Alava.



(39) SALAZAR, fray Juan de, Naxara Ilustrada, pág. 167 a 171. MORET, P. Joseph de, Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra: libro III, cap. V, pág. 677.

(40) VICTORIO, Juan, Mocedades de Rodrigo, pág. 30, verso 315 y sig. Marrodán, Fray María Jesús: San Pedro de Cardeña, pág. 56.

(41) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, cap. XX, pág. 245.

(42) VICTORIO, Juan, Mocedades de Rodrigo, pág. 30 verso 315 y sigs. Y nota 330. Ubieta Arteta, Antonio: Coronicas Navarras, pág. 34.

Habrán podido comprobar con asombro que precisamente a esta doña Toda otros la consideran hija de don Lope señor de Vizcaya y de doña Tecla, doña Ticlo, doña Tido o doña Toda. Y habrán podido descubrir que al conde Lope, si en algunos lugares le añadían el patronímico Iñiguez y en otros el de Díaz, en Llodio le conocían por el de Sánchez.

¿Cabe en lo posible que a doña Tecla López también se la conociera por doña Elvira Sánchez? Así parece, por lo menos en Llodio. ¿Por qué sucede esto? ¿No vale la pena preguntárselo? ¿Seguiremos continuamente en guerra unos contra los otros porque nos empeñamos en ignorar la verdad de los entresijos del Poder?

Esta doña Toda, hija del conde don Lope de Vizcaya (que, como se ve, era también señor de otros lugares más) estaba casada con el conde don Lope de Alava<sup>43</sup>.

Es decir que esta doña Toda, hija de don Lope y mujer de don Lope, era hermana de don Diego López de Haro el Blanco (1093-1124), tercer señor auténtico de Vizcaya, según Labayru.

Hay, por otro lado, quien afirma que una Elvira, *del linaje de Alfonso el que ganó Toledo*, casó con el conde García Ordóñez, el cual era hermano de don Diego López de Haro o de Lara<sup>44</sup> que fue señor de Vizcaya.

Otros nos hablan de una Elvira, hija de Jimena y del Cid Campeador, que, junto con su hermana, fueron vilmente ultrajadas por sus maridos los infantes de Carrión, la cual más tarde aparece casada con el infante Ramiro de Navarra<sup>45</sup>, el cual infante Ramiro tuvo de esa Elvira otra hija del mismo nombre, la cual se tiene por hermana de García Ramírez el Restaurador<sup>46</sup>.

---

(43) BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, Gregorio de, *Historia Crítica de Vizcaya y de sus Fueros*, tomo II, pág. 151.

(44) MAÑARICUA, Andrés E. de, *Crónica de los Muy Ilustres señores de Viscaya*, cap. III, pág. 18 y cap. VI, pág. 22.

(45) SMITH, Colin, *Poema del Mio Cid*, pág. 269.

(46) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*: libro V, cap. XXIII, pág. 215. MORET, P. Joseph de, *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro III, cap. V, pág. 671-676.

El rey Alfonso VI tuvo hermana llamada Elvira<sup>47</sup>, y dos hijas que se llamaron igual. Una casó con el conde Raimundo de Tolosa<sup>48</sup>, y la otra con el rey de Sicilia<sup>49</sup>. Observamos, además, que hay dos hermanas, Jimena y Elvira, y la segunda es nieta del rey Alfonso<sup>50</sup>.

Vamos a intentar reflejar gráficamente muchos parentescos encontrados sobre los nombres de Jimena y de Elvira. Pero hay una Elvira que no hemos acertado a colocar en el gráfico. Se trata de esa hermana de Jimena que es nieta del rey Alfonso.

Tenemos que pedir al sufrido lector, que si es amigo de misterios, intente descifrar el que le ofrece la Historia con los nombres de Jimena y de Elvira, deslizando con mucha paciencia la vista por el gráfico que le ofrecemos en la página siguiente

¿No siente la impresión de que los nombres de Jimena y de Elvira aparecen multiplicados de manera anómala?

Fijemos ahora nuestra atención en esa condesa Elvira, *hija del rey de Aragón*, según Runciman, que a decir del arzobispo Rodrigo, es hija de Alfonso al que el Cid Campeador tomó juramente de no haber tenido parte en la muerte de su hermano Sancho, al cual Alfonso todo el mundo conoce por Alfonso VI de Castilla. Dice don Rodrigo que doña Elvira, la que casó con el conde Raimundo de Tolosa y se embarcó con él hacia Siria con intención de conquistar Jerusalén, fue hija de Alfonso VI, que la tuvo con su amante Jimena Núñez<sup>51</sup>.

---

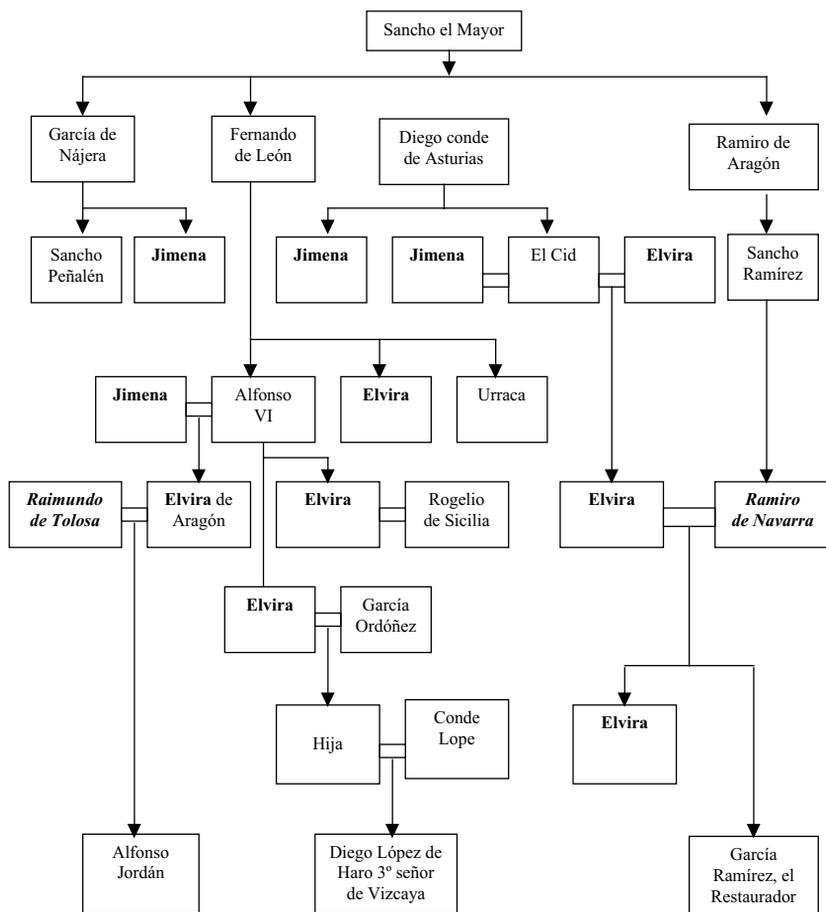
(47) SALAZAR, fray Juan de, *Naxara Ilustrada*, pág. 167 a 171 . Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro III, cap. V, pág. 677 .

(48) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los Hechos de España*, pág. 255. Runciman, Steven. *Historia de las Cruzadas*, tomo I, págs 282-286 y tomo II, págs. 44, 63, y 67, nota 9.

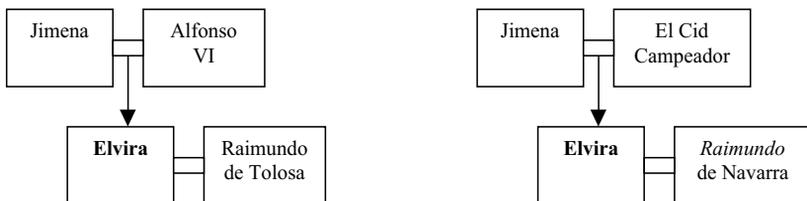
(49) UBIETO ARTETA, Antonio, *Crónica Najerense*, pág. 23. Jiménez de Rada, Rodríguez. *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XX, pág. 244.

(50) VICTORIO, Juan, *Mocedades de Rodrigo*, pág. 30 verso 315 y sigs. Ubieto Arteta, Antonio: *Coronicas Navarras*, pág. 34.

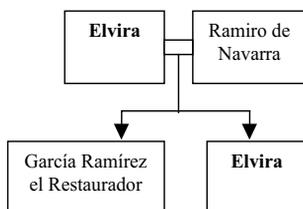
(51) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XX, pág. 245. Ubieto Arteta, Antonio. *Crónica Najerense*, págs. 117 y 118.



Comparemos el esquema tolosano con el esquema navarro:



Y los malos pensamientos, nos intentan sugerir la posibilidad de que Jimena Núñez, la amante de Alfonso VI, pudiera ser una hermana mayor de Elvira, la nieta de ese Alfonso cuya trayectoria amorosa es más que complicada.



Por nuestra parte, sugerimos al lector una de las posibles soluciones al jeroglífico. ¿Pudo existir un rey —o un emperador— conocido por Rey-mundo —o por Ramiro de Navarra— o quizás por Alfonso —del godo *alfuns*, compuesto de *adal*, noble y *funs o fus*, guerrero, belicoso— e igualmente por ello pudo llevar el título de Campeador?

Si una misma persona hubiera sido conocida por nombres y apodos diferentes, cada una de esas personalidades fabuladas que se le atribuían contaría con una historia paralela a la del personaje real. ¿Pudo ser ésta la causa de que los nombres de Jimena y de Elvira parezcan estar doblados? Porque todo efecto proviene de una causa, y habremos de preguntarnos cuál es el motivo que produce fenómeno tal.

Por ejemplo: A Jimena, la oculta amante del rey Alfonso —cuya relación amorosa sería impronunciable— pudieron los juglares cantarla dignamente como fiel esposa de un valiente Campeador. Un Campeador cuyas relaciones con Alfonso nadie ha podido explicar satisfactoriamente. Aunque da que pen-

sar el hecho de que en medio de todo un pueblo que teme preguntar al rey por la muerte de su hermano Sancho, el Cid no teme hacerle esa pregunta, tal vez para darle la ocasión de justificar tal muerte.

Al mismo tiempo que cabe la posibilidad de que dos nombres iguales de mujer oculten a una sola persona, un solo nombre podría estar encubriendo a más de una.

Otra posibilidad: Esa Jimena, mujer del Campeador que es nieta del rey Alfonso VI<sup>52</sup>. ¿podría ser una segunda Jimena, esposa del Campeador, distinta y más joven que la primera esposa Jimena, la que fue madre de Elvira?

No hemos acertado a situar en el gráfico a esa Elvira, hermana de Jimena la nieta del rey Alfonso, aunque nos tememos que pudiera ser alguna de las tres Elviras que figuran como hijas de Alfonso VI en el gráfico.

¿Es que tres hijas de Alfonso VI llevaron el mismo nombre? Uno no sabe si es que bajo un mismo nombre se pueden esconder diferentes personalidades y por el contrario, donde se presentan diferentes personalidades se puede ocultar una sola persona. Algo de esto parece que sucede. ¿Tal vez las dos cosas a la vez?

Quedan muchas cuestiones por dilucidar. ¿Por qué a la madre de Diego el hijo del Cid unos la llaman Jimena Díaz y otros Jimena Gómez? A ambas se les atribuye un hijo llamado Diego, al que María Eugenia Lacarra considera muerto en Consuegra el año 1097, dos años antes que su padre el Cid<sup>53</sup>. Y no deja de ser misterioso que haya dos tumbas de Jimena la esposa del Cid Campeador: Una en el monasterio de San Pedro de Cardeña y otra en el de San Juan de la Peña.

## Los héroes en la trova interesada

Trovar significa hacer versos, pero también *tergiversar el sentido de una cosa*. Hay personajes, como el Cid Campeador, cuya fantástica leyenda ha terminado por ser asimilada como una verdad indiscutible. Con mayor razón al ver que su nombre figura en algunos documentos de su época. Pero ¿cómo

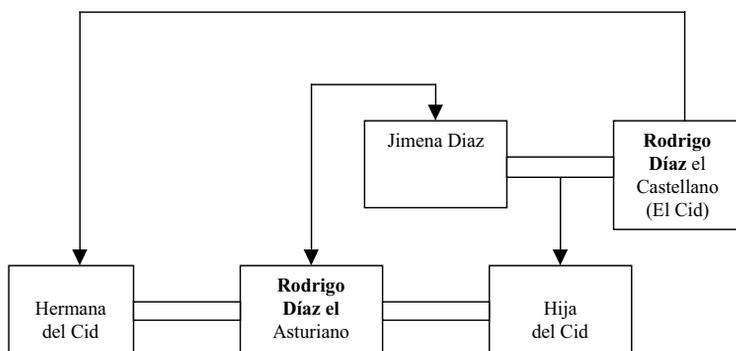
---

(52) VICTORIO, Juan, *Mocedades de Rodrigo*, pág. 30 verso 315 y sigs. Ubieta Arteta, Antonio: *Coronicas Navarras*, pág. 34.

(53) LACARRA, María Eugenia, *Poema del Mío Cid*, pág. 157.

tener la seguridad de que *cada uno de los nombres* que aparecen en un documento cuya finalidad es por lo general *asegurar la posesión de bienes*, corresponde a la realidad? *¿fue Rodrigo Díaz de Vivar una persona real o un mito en el que se funden las miserias de un rey?*

Observemos algo curioso pero habitual en las genealogías medievales: Según Moret, Rodrigo Díaz, el Cid Campeador, tiene un cuñado que se llama igual que él. Hay un conde Rodrigo Díaz, hermano de Jimena Díaz la esposa del Cid que *para distinguirlo de él por tener los dos el mismo nombre, cuando concurrían ambos como confirmadores en los privilegios se llama al marido de Jimena Rodrigo Díaz el Castellano y al hermano de Jimena Rodrigo Díaz el Asturiano*<sup>54</sup>. Tampoco falta quien a Rodrigo Díaz el asturiano le llama *suegro y cuñado del Cid*<sup>55</sup>. ¿Es Rodrigo Díaz “el asturiano”, cuñado del Cid por haber casado con hermana del Cid? ¿Es así mismo suegro del Cid por haber casado con hija de éste?

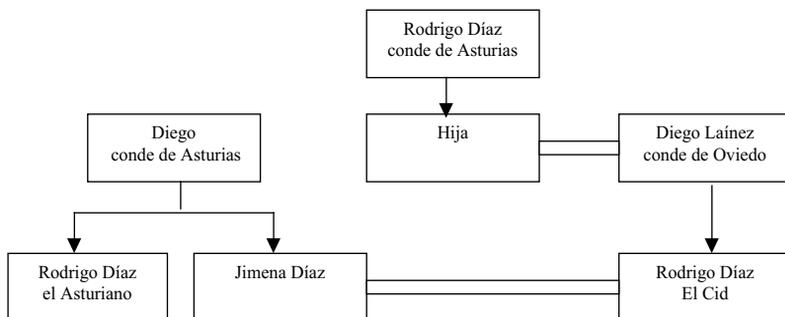


Tengamos presente que las crónicas nos presentan a una hermana y una hija de Rodrigo Díaz “el Asturiano”, casadas con Rodrigo Díaz “el Castellano” que también fue conocido por el Cid Campeador.

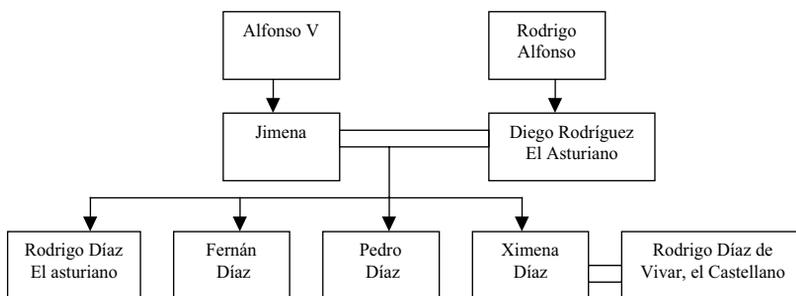
(54) MORET, P. Joseph de, Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra: pág. 680-681.

(55) NICOLÁS Antonio. Censura de historias Fabulosas, libro XIV, cap. II.

En *Coronicas Navarras*<sup>56</sup> encontramos un Rodrigo Díaz de Asturias, cuya hija aparece casada con Diego Lainez el padre del Cid. Y tenemos que preguntarnos a cuántos Rodrigos hijos de Diego se están refiriendo las fuentes. Porque resulta un verdadero lío comprobar que la hija de Rodrigo es la mujer de Diego y la hija de Diego mujer de Rodrigo y también hermana de Rodrigo. Y ya no sabemos si se están refiriendo a dos padres, a tres, o solamente a uno, e igualmente dudamos si nos hablan de una hija o de dos hijas del mismo padre<sup>57</sup>.



En Asturias al conde Diego, padre de Rodrigo y de Jimena, le consideran casado con Jimena, hija de Alfonso al que llaman el V.<sup>58</sup>.



(56) UBIETO ARTETA, Antonio, *Coronicas Navarras*, pág. 31 y 34.

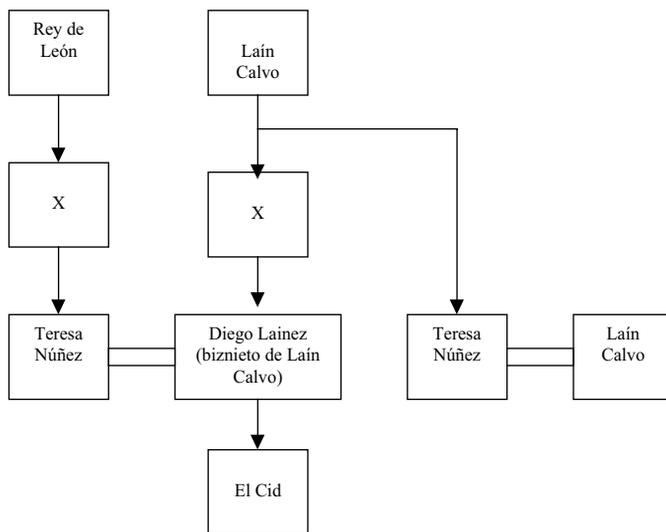
(57) LACARRA, Maria Eugenia, *Poema del Mío Cid*, pág.157; .

(58) DE CARBALLO, P. Luis Alfonso, *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias* , Parte III, título XXXIII, pág 308.

Es posible que necesitemos releer las crónicas con mayor atención, aprendiendo a interpretar lo que a veces resulta evidente, pero está envuelto en giros, dobles sentidos, falta de comas ... para dar lugar a más de una interpretación que podía ser errónea.

A propósito de la ascendencia del Cid Campeador, yo había leído muchísimas veces el siguiente fragmento, en Lope García de Salazar, en el que el rey Alfonso VI dice: “El Cid es fijo de Diego Laynes que fue visnieto de Layn Calvo, uno de los dos Jueses de Castilla, donde venimos los Reyes de Castilla, que fue padre de doña Teresa Núñez que casó con Layn Calvo, pues ay podes ver que donde venimos los Reyes que de allí viene el Cid; e más, su padre Diego Laynes casó con doña Teresa Núñez, fija del conde don Rodrigo Alvares de Amaya, nieta del Rey de León de ganancia...”<sup>59</sup>.

Nunca hasta ahora me había dado cuenta que en el párrafo se esconde un dato de enorme interés para entender muchos misterios. Si excluimos las palabras que sobran nos queda la pura y dura verdad al descubierto: “*Lain Calvo... fue padre de Teresa Núñez que casó con Lain Calvo*”. Claramente explica el rey que Teresa (la nieta de ganancia del rey de León) fue *hija y esposa* de Lain Calvo.



(59) GARCÍA DE SALAZAR, Lope, “*Las bienandanzas e fortunas*”, Libro XV, pág. 91.

Porque todavía sería más incomprensible que quisiera decir: *Diego Lainez... que fue padre de doña Teresa Núñez que casó con Laín Calvo* (pues entonces tendríamos a una hermana del Cid casada con su tatarabuelo). Aunque todo parece posible cuando remata:” *y más, su padre Diego Lainez casó con doña Teresa Núñez.*” Claro que ésta Teresa tiene como padre a don Rodrigo, pero *es nieta* del rey de León de ganancia (que en ese momento no es otro que Alfonso VI).

En la Crónica Anónima lo cuenta de otro modo: Dice que el Cid es hijo de Diego Lainez y *nieto* de Laín Calvo y que doña Elvira Núñez, hija de Nuño Rasura fue mujer de Laín Calvo el abuelo del Cid. Y que los reyes de Castilla vienen de Nuño Rasura y de parte de su padre que fue hijo de doña Elvira Núñez, pues su padre Diego Lainez fue casado con su madre doña Teresa Núñez que fue hija del conde Nuño Alvarez de Amaya<sup>60</sup>.

Si nos ponemos a bucear por el *Poema del Mio Cid* en él encontramos a las dos hijas del Campeador y a sus maridos. Maridos que las deshonraron con crueldad. A éstos, en algún momento se les da el nombre de Diego y Fernando, pero en general se refieren a ellos como los *Infantes de Carrión*. Para Colin Smith, *como se les ve casi siempre juntos, con sus cabezas pegadas intercambiando alguna sombría observación, o se les oye haciéndose uno eco de las observaciones del otro, constituyen una sola personalidad. Pone también de relieve la nobleza de su sangre tantas veces mencionada, y que dependen uno del otro de una manera siniestra*<sup>61</sup>.

En el Poema del Mio Cid hay ciertos detalles que desconciertan: Cuando Jimena se entera que sus hijas se van a casar, los *sentimientos de la esposa del Cid son de pesar, de pavor y tal miedo que se le quiere romper el corazón y nunca sus dos hijas desde el día en que nacieron vieron tal temor*<sup>62</sup>.

Resulta extraña también la insistencia en adjudicar al rey la decisión de esas bodas y la culpa por su fracaso. Así ordena Alfonso al Cid: *Vuestras hijas os pido, doña Elvira y doña Sol para que las deis por mujeres a los infantes de Carrión... Ellos os las piden y os lo mando yo*<sup>63</sup>. El Cid dice al rey: *Yo las*

(60) MAÑARICUA, Andrés E. de, Crónica de los Muy Ilustres señores de Viscaya, cap. V, pág. 20.

(61) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 84-85.

(62) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 198.

(63) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 213.

*engendré y vos las criasteis... dádselas a quien quisieréis... ¿Qué significa que el rey crió a doña Elvira y doña Sol? Y el Cid que advierte a sus hijas: él es quien os casa, yo no. Y el rey que dice al Cid: Con vuestro amor yo caso a vuestras hijas. Y las doy por veladas a los infantes de Carrión...Y puesto que están en vuestro poder en Valencia la Mayor...los yernos y las hijas todos vuestros hijos son. El Cid da las gracias al rey e insiste: Vos casais a mis hijas, que no se las doy yo.*

¿Quién está detrás de los Infantes de Carrión? Crueles, despreciativos, cuando ultrajan a sus mujeres en el robledal de Corpes después de prometerles amor<sup>64</sup>.

Y el Cid vuelve a culpar al rey Alfonso del hecho: *El caso a mis hijas que no se las di yo. Pues que las han dejado en tan gran deshonor, si deshonor aquí cabe alguna contra nos, la poca y la grande toda es de mi señor*<sup>65</sup>.

Cuando llegado el juicio el Cid debería comenzar por dolerse por la afrenta y el gran desprecio hecho a sus hijas, insiste en repetir que él no ha sido deshonrado que *el deshonor es del rey*, y su demanda ante los infantes de Carrión comienza por pedir que le devuelvan a Tizona y a Colada, las espadas que él ganó y regaló a sus yernos con motivo de sus bodas para que con ellas honraran y sirvieran al rey. *¡Dénme mis espadas ahora que mis yernos no son!* Y exige otras compensaciones, pero da la impresión que le duelen más sus pérdidas económicas que el sufrimiento de sus hijas<sup>66</sup>. Por su parte, el conde don García insulta a las hijas del Cid llamándolas barraganas<sup>67</sup>.

La afrenta recibida por las dos hijas del Cid queda solapada con su matrimonio: Cuando los infantes de Navarra y Aragón las piden por esposas, Minaya dice que se alegra. *Antes las teníais parejas, para tenerlas en brazos, ahora besareis sus manos y las llamareis señoras, y tendréis que servir las mal que os pese*<sup>68</sup>.

(64) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 236-237.

(65) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 243.

(66) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 250.

(67) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 255.

(68) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 260.

¿Cómo interpretar semejante parlamento? ¿No parece que al dirigirse a los infantes-maridos de ahora, se está refiriendo a los infantes-amantes que antes las ultrajaron? *Anduvieron en pleitos los de Navarra y Aragón, tuvieron su encuentro con Alfonso de León, se hicieron los casamientos con doña Elvira y doña Sol. ¡Cómo crece la honra del que en buena hora nació, porque sus hijas son señoras de Navarra y Aragón!*<sup>69</sup>.

La honra del que en *buena hora nació* ya está a salvo. Sus hijas, de barraganas han pasado a convertirse en señoras de Navarra y Aragón. Pero ¿quién es ese que nació en tan buena hora? ¿Un guerrero o un rey?

Los poemas se refieren a dos hijas del Cid, ultrajadas por los infantes de Carrión, que figuran como esposas del infante Ramiro de Navarra y Aragón y de Ramón Berenguer III de Barcelona.

Quizá tuvo algo que ver con todo el embrollo genealógico que nos ofrecen los documentos de esos tiempos la actividad conyugal de ese emperador al que estamos llamando Alfonso VI, que vivió y se educó entre moros, que tuvo según don Rodrigo Jiménez de Rada cinco esposas legítimas: *la primera fue Inés, la segunda Constanza* de la que tuvo una hija llamada Urraca que casó con el conde Ramón, y de la que este Ramón tuvo a Sancha y Alfonso que luego sería emperador; *la tercera fue Berta*, oriunda de Toscana; *la cuarta fue Isabel* de la que tuvo a Sancha que fue esposa del conde don Rodrigo, y a Elvira que casó con Rogelio rey de Sicilia; este era hermano de Roberto Guiscardo e hijo de Tancredo el normando; *la quinta esposa fue Beatriz*, de tierras francesas.

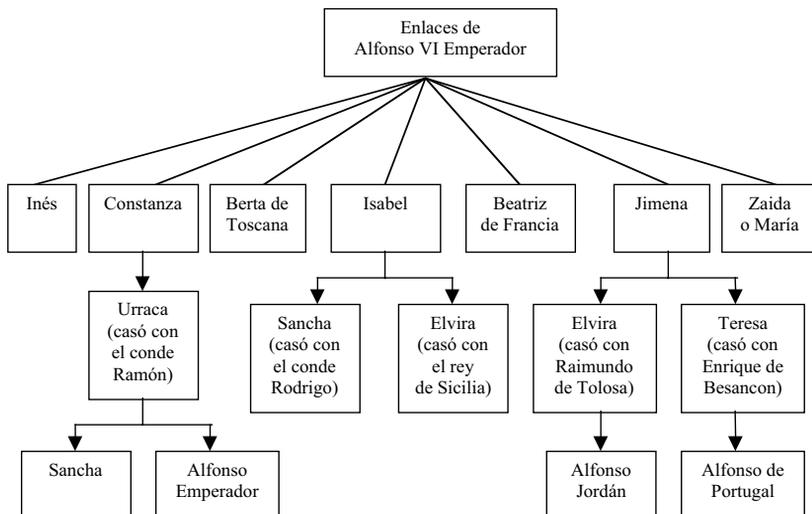
*Tuvo también otra esposa llamada Zaida* que luego cambió su nombre por el de María. *Tuvo también dos amantes nobles*; una se llamaba *Jimena Núñez*, de la que tuvo a Elvira que casó con el conde Raimundo de Tolosa, con el que tuvo a Alfonso Jordán, la cual se embarcó con su marido hacia Siria, en los tiempos en que aquel poderoso ejército francés, del cual era jefe y adelantado el conde Raimundo junto con el obispo aniciense, conquistó Jerusalén, Trípoli y Antioquía.

Y de la misma Jimena Núñez tuvo otra hija llamada Teresa, que casó con el conde Enrique de Besancón, hermano del conde Ramón, padre del Emperador, y de la que éste Enrique tuvo a Alfonso, que luego sería rey de Portugal<sup>70</sup>.

---

(69) SMITH, Colin, Poema del Mío Cid, pág. 269 .

(70) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, cap. XX, pág. 244.



### Los maridos de Inés de Aquitania

No es fácil comprender qué estaba sucediendo en la Península Ibérica a finales del siglo XI. Por un lado, el Alfonso que se titulaba a sí mismo emperador había abierto las puertas de par en par a los francos, y se casaba con mujeres francesas, y por el otro se relacionaba muy bien con los reyezuelos moros y no desdeñaba tomar mujer entre ellos.

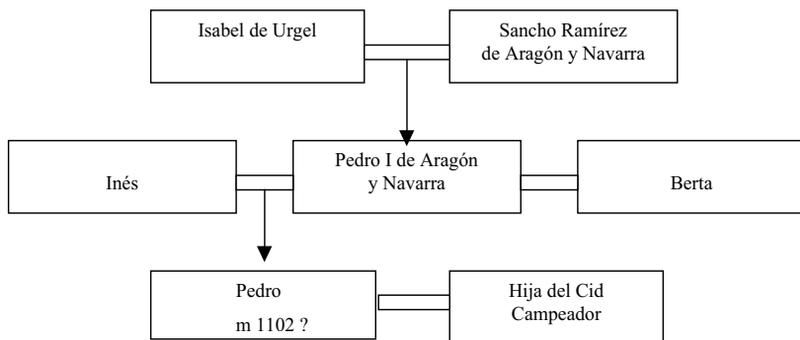
Dicen que la primera esposa de Alfonso VI fue Inés de Aquitania<sup>71</sup> la cual le acompañaba en 1076 cuando aparece por la Rioja, pero que él la repudió en 1077 por causas desconocidas sin haber tenido de ella sucesión. Y que murió al año siguiente, siendo sepultada en el Monasterio de Sahagún. Pero no deja de llamar la atención que la Crónica Najerense no ponga la muerte de la reina Inés en 1078 sino en 1098<sup>72</sup>.

(71) CASTRO, Américo, La realidad histórica de España, pág. 373.

(72) UBIETO ARTETA, Antonio, Crónica Najerense, pág. 21.

El padre de Inés de Poitiers se llamaba Guillermo de Aquitania<sup>73</sup>. Un Guillermo a quien vemos junto a Sancho Ramírez de Navarra en la llamada Reconquista y junto a Raimundo de Tolosa en la llamada Cruzada.

Por otro lado, Inés de Poitiers no sólo aparece casada con Alfonso VI de Castilla (1030-1109) sino también, como veremos a continuación, una Inés de Poitiers casará con Ramiro el Monje (1134-1137)<sup>74</sup>, *que se reconoció rey inmediatamente después de la muerte del rey Alfonso... y aún llega a ostentar por algún tiempo el título de rey de los aragoneses y obispo de Roda y Barbastro*<sup>75</sup>. Y como también Pedro I de Aragón y Navarra (1092-1104) —hermano de Alfonso el Batallador y de Ramiro el Monje y sucesor de ellos— estuvo casado con una Inés, tenemos que pensar en que un mismo nombre puede estar haciendo referencia a mujeres de diferente generación, lo que cumple perfectamente la misión de confundir. Y ese continuo resurgir de los mismos nombres a través de distintas generaciones, no presenta visos de espontaneidad, sino de un dirigismo camaleónico.



También nos ha sorprendido que Pedro I de Aragón e Inés tuvieron un hijo llamado Pedro... ¡que casó con María hija del Cid Campeador! (porque

(73) LACARRA, Jose María, Alfonso I el Batallador, pág. 140.

(74) Ibidem.

(75) LACARRA, Jose María, Alfonso I el Batallador, pág. 136.

también dicen que María hija del Cid casó con el conde Raimundo Berenguer de Barcelona).

Ubieto Arteta, en su estudio preliminar de la *Crónica Najerense*, demuestra su extrañeza porque en ella se pone la muerte de la reina Inés, primera esposa de Alfonso VI, en el año 1098 cuando es sabido —dice— que falleció el 7 de junio de 1078<sup>76</sup>. No se imagina que viviendo la reina Inés pueda Alfonso tener otra esposa. O que existan más de una Inés de Poitiers

*El matrimonio de Pedro e Inés tuvo lugar en enero del año 1086, el mismo año que nos ponen a Pedro I y a Alfonso VI muy unidos en la batalla de Sagrajas. La última mención documental de Inés es de octubre-noviembre de 1094. El rey Pedro contrajo nuevas nupcias en el verano de 1097 con Berta*<sup>77</sup>.

*Queda mucho por averiguar en torno al nombre de Inés de Poitiers. ¿Se trata de una hija de Guillermo de Aquitania el que dominaba sobre incalculable patrimonio? ¿Cómo es que la primera esposa de Alfonso VI de Castilla se llama Inés de Poitiers? ¿Es igualmente Inés de Poitiers la única y fugaz esposa de Ramiro el Monje? ¿Y se llama Inés también la primera esposa de Pedro I de Aragón? ¿Se trata de la misma mujer casada con tres reyes o de un rey con tres mujeres?*

Pues resulta que el rey Pedro, en el verano de 1097 había contraído matrimonio con Berta, y lo *intrigante es que un año más tarde, en 1098, junto al rey Alfonso VI firmaba también una Berta como su esposa*<sup>78</sup>.

Y nuevamente el nombre de Berta nos lleva a la perplejidad. Berta mujer de Alfonso, Berta mujer de Pedro y Berta también la mujer de Enrique IV, a quien juntamente con ella coronaron el año 1084 emperador del Sacro Imperio Romano Germánico<sup>79</sup>, aunque luego la abandonó y por ello fue excomulgado.

(76) UBIETO ARTETA, Antonio, *Crónica Najerense*, pág. 21.

(77) LACARRA, José María, *Alfonso I el Batallador*, pág. 18.

(78) GONZÁLEZ, Joseph, *Historia de Santo Domingo de la Calzada*, libro III, cap. VIII, pág. 366.

(79) ALEGRE PEYRÓN, José María, *La Querrela de las Investiduras. Historia y Vida*, nº 197, pág. 51.

Berta se llamaba la mujer del rey Felipe de Francia, casado con ella desde 1072. Pero el año 1092 la encerró en un castillo para volver a casarse con otra mujer por lo que también fue excomulgado. Ese mismo año de 1092 Constanza, la segunda esposa de Alfonso VI de Castilla, desaparece de las confirmaciones<sup>80</sup>. Y Sandoval dice que ese mismo año murió<sup>81</sup>. Al menos, junto al rey Alfonso VI en 1098 aparece Berta como su esposa.

Se dice que el casamiento de Alfonso con Constanza había sido promovido por el abad de Cluny, pues ella era sobrina del abad Hugo, al que llamaron San Hugo el Grande. *A la abadía de Cluny anexionó Alfonso VI el Monasterio de Santa María de Nájera para que San Hugo, el tío de su mujer Constanza, fuese también abad de Nájera y pusiera un prior*<sup>82</sup>. Y la comunidad de clérigos najerina fue sustituida en 1079 por otra de benedictinos de Cluny a quienes el rey de Castilla había entregado el monasterio *con gran escándalo de las gentes*<sup>83</sup>.

Parece que los enlaces de Alfonso VI fueron asaz numerosos. Sin embargo conviene dejar constancia de que precisamente Constanza llaman a la esposa de Sancho (de Rueda), hermano de Sancho de Peñalén, la única vez que le nombran casado<sup>84</sup>. Y estas coincidencias nos inclinan a creer que es importante intentar el esclarecimiento de la auténtica personalidad de quienes al frente del poder sembraron de guerras el medievo.

El duque de Anjou, data una carta de junio de 1095 *en la época en que Francia estaba mancillada por el adulterio del indigno rey Felipe*. Incluso busca pruebas para probar el parentesco que le une al rey de Francia, para sostener la acusación de incesto contra él<sup>85</sup>. Duby introduce una observación: *En*

---

(80) GARCÍA TURZA, Francisco, Documentación Medieval de Valvanera, doc. 190.

(81) MORET, P. Joseph de, Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra: libro III, cap. V, pág. 678.

(82) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph, Historia de Santo Domingo de la Calzada, pág. 405. Moret, P. Joseph de. Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra, libro III, cap. V, pág. 678.

(83) GARCÍA PRADO, D.J., Santa María la Real de Nájera (Guía del visitante).

(84) MORET, P. Joseph de, Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra., libro III , cap. V, pág. 675.

(85) DUBY, Georges, El caballero, la mujer y el cura, págs 10 a 14.

El señor de Bizcaya don Diego López anduvo oscilando en esta época; se entregó unas veces a doña Urraca y otras figuró al lado de don Alfonso I el Batallador<sup>124</sup>. Para comprender mejor el continuo trasiego de unas filas de contendientes a las otras, y el premio que acaban recibiendo quienes mejor saben estar hoy aquí y mañana allá, primero necesitaríamos desenmascarar a los personajes del drama.

En 1116 don Diego declaró la guerra a don Alfonso de Aragón. Este, que acababa de obtener una victoria en tierras de León, vino a la Rioja y ocupó Nájera, poniendo en ella de gobernador a don Fortún Garcés y destituyendo al rebelde don Diego López.

Un año después, cuando los gallegos proclamaron rey a don Alfonso VII, el hijo de doña Urraca, recibiendo la consagración de Compostela de manos del arzobispo don Diego Gelmírez y viniendo a la Rioja sus facciones se posesionaron de ella, en lugar destacado figura don Diego López de Haro confirmando junto a Urraca y su hijo Alfonso VII todos los privilegios que los reyes fundadores de Santa María la Real de Nájera y sus sucesores habían concedido al monasterio.

En cuanto Alfonso de Aragón se entera de los sucedido viene a Nájera, recobra de nuevo las tierras, y hace *también* una donación al monasterio de Santa María de Nájera. Y *también* en este documento, entre los caballeros del aragonés, está don Diego López de Haro<sup>125</sup>.

¿Quién se atreve a dar una explicación razonable a tal evidencia documental? ¿Qué significa que don Alfonso de Aragón y don Alfonso de Castilla, en las *mismas* fechas, en los *mismos* lugares, y con los *mismos* confirmantes, hagan donaciones a los *mismos* monasterios? ¿No hay lugar para pensar que les mueven los *mismos* intereses? ¿Y de que son *muy deudos* entre sí?

El genio militar del aragonés, Alfonso el Batallador, —describe Sánchez Albornoz— desligado del avispero de León y de Castilla, obtuvo grandes éxitos militares. Avanzó Ebro abajo. Conquista Zaragoza (1118) con el auxilio de

---

(124) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya, tomo II, pág 128.

(125) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya, tomo II, pág. 130 y nota 3. BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, Historia Crítica de Vizcaya y de sus Fueros, tomo II, pág. 169.

*la investigación genealógica, que siempre terminaba descubriendo vínculos de parentesco, veían sobre todo el medio más seguro para deshacer uniones que ya no querían*<sup>86</sup>.

El duque Guillermo IX de Aquitania, el poeta, que también era conde de Poitiers y suponemos que de unos cuantos lugares más, —al cual hemos visto casado con hija de Raimundo de Saint Guilles, yerno de Alfonso VI— sale en defensa del rey... Ordenó que despacharan a garrotazos a los obispos que habían ido a lanzar de nuevo el anatema contra el rey Felipe, pero resulta que él mismo se hallaba en la misma situación: *por dos veces se desembarazó de una esposa para tomar otra nueva; separado legítimamente de la primera por motivo de parentesco, sustituyó pronto a la segunda para tomar una mujer “surduite”, casada a su vez. Los preladados excomulgaron a Guillermo, como a Felipe I, por incesto.*<sup>87</sup>, igual que habían excomulgado a Enrique IV, el emperador del Sacro Imperio Germánico, igual que habían excomulgado a Alfonso VI.

Dicen que Berta, la mujer del rey francés Felipe y madre del rey Luis, murió el año 1094 y de 1094 es la última mención documental de Inés la mujer de Pedro I rey de Aragón y Navarra, el cual casaba con una Berta en 1097<sup>88</sup>.

Sin embargo, un año más tarde, en 1098 hemos visto a una Berta firmando junto a su marido Alfonso VI.<sup>89</sup> Ese año, con el consenso de su esposa Berta reina, dona a San Millán y a su abad don García, la iglesia de Santa María de dos ramas en Almazán: *Yo Alfonso emperador de toda España, Berta hija del emperador confirma, Raimundo conde de Galicia yerno, Urraca hija del emperador y mujer de dicho conde. Bernardo arzobispo del imperio toledano y legado de la iglesia de Roma, García obispo en la sede de Burgos, Pedro obispo de la iglesia de Nájera, Raimundo obispo de Palencia, Pedro obispo de León, Osmundo de Astorga y una larga serie de abades (entre los que se hallan Diego abad del monasterio de San Facundo y Diego abad del monasterio Cardacinenis) y condes entre los que se encuentra García Ordóñez*<sup>90</sup>.

(86) DUBY, Georges, El caballero, la mujer y el cura, pág. 147.

(87) DUBY, Georges, El caballero, la mujer y el cura, pág. 107.

(88) UBIETO ARTETA, Antonio, Crónica Najerense pág. 21, nota 2.

(89) GONZÁLEZ, Joseph, Historia de Santo Domingo de la Calzada, libro III, cap. VIII, pág. 366.

(90) LEDESMA RUBIO, María Luisa, Cartulario de San Millán de la Cogolla, doc. 269.

Si en 1098 Alfonso vivía con Berta, dice Fernandez Valverde por otro lado, que el año 1090 el famoso rey Almotamid de Sevilla para sellar un pacto ofreció al rey Alfonso como concubina una *hija o nuera* suya a la que se conoce por los nombres de Ceyda, Zaida, María e Isabel. La cual murió en 1099<sup>91</sup>.

Sin embargo el arzobispo don Rodrigo refiere que *una vez fallecidas sus sucesivas esposas, a saber Inés, Constanza, Berta e Isabel, casó Alfonso con Ceyda, hija del rey Abenhabeth de Sevilla, que tras ser bautizada cambió su nombre por el de María... Y tuvo de ella un hijo llamado Sancho al que había confiado al conde García de Cabra para que lo criase. Y por consejo de su suegro Abenabeth hizo venir de Africa a los Almorávides, que por entonces tenían la hegemonía entre los árabes, para que le ayudasen contra los árabes de la península*<sup>92</sup>.

Se tiende a creer que los árabes vinieron a España por mediación del rey moro Almotamid, conocido también por el nombre de Abad III —que era el padre de Zaida— para que le ayudasen contra Alfonso VI.<sup>93</sup> pero bien claramente dice el arzobispo que quien los trajo fue el propio rey Alfonso, *por consejo de su suegro*.

Alfonso VI, en 1098 y en 1104 suscribió ciertos diplomas reales, tanto en latín como en árabe, como *rey de todos los reinos cristianos y paganos de España*<sup>94</sup> y se dice *que ayudaba a unos contra los otros a cambio de dinero*. Entretanto vemos a Sancho Ramírez de Aragón y Navarra que iba junto al rey —moro— de Zaragoza.<sup>95</sup>

¿Qué pensar de un soberano que juega con el enfrentamiento entre sus súbditos a cambio de riquezas para sí y penalidades para su pueblo? ¿Cómo entender que pudiera realizar sus perversas intenciones? Un buen modo de conseguirlo pudo consistir en ser un enigma para todos. Ofreciendo en cada lugar *el rostro que el pueblo deseara ver*. Llevando en cada lugar el nombre o

(91) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los hechos de España, libro VI, cap. XXX, nota 125, pág. 258.

(92) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los hechos de España, libro VI, cap. XXX.

(93) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los hechos de España, libro VI, cap. XXX, nota 127, pág. 258.

(94) CASTRO, Américo, La realidad histórica de España, pág. 198.

(95) IBN AL-KARDABÚS. Historia del libro de lo Suficiente, pág. 33.

el patronímico más enraizado, más cantado, más heroizado o, en ocasiones, el más temido.

¿Cómo saber *quién es quién* entre los árabes si los califas no se dirigían directamente al pueblo sino a través del Hayib (que significa ocultador) mientras se suponía que el soberano se hallaba detrás de una cortina?<sup>96</sup>

También nos ha llamado la atención *el lizán*, ese velo que usaban los almorávides que Alfonso VI llamó a la península, del cual dicen los cronistas: *No se lo quitan ni de día ni de noche y no se puede distinguir al viejo del joven...los milicianos bereberes o los mercenarios, al usar el lisán cambiando su apariencia, son tomados por personas distintas, lo que mueve a uno a tenerlos en alta estima y a agasajarlos sin que lo merezcan.*

Alfonso, que se titulaba en las cartas *Soberano de los hombres de las dos religiones* utilizaba a los príncipes musulmanes como recaudadores de contribuciones. Aunque el rey moro Cadir llevaba el título de rey en Valencia, y llevaba tras de sí un ejército castellano mandado por Alvar Fáñez, Valencia en realidad estaba en poder de Alfonso... Los valencianos se quejaban de Rodrigo Díaz el Campeador, que se había erigido en protector de Cadir, y después de haberle obligado a pagar un alto tributo, devastaba el reino con pretexto de someter a los rebeldes a la autoridad del rey<sup>97</sup>.

En Andalucía no había un momento de tranquilidad, ninguno estaba seguro de su vida, ni de su hacienda. Un poeta andaluz se quejaba: *Esperábamos de vosotros ¡oh reyes! Pero habeis frustrado nuestras esperanzas. Esperábamos de vosotros nuestra libertad, pero hemos sufrido un desengaño. Pues bien, tengamos paciencia que el tiempo trae muchas mudanzas. ¡Al buen entendedor con media palabra basta!*<sup>98</sup>.

De Beatriz, la última de las esposas de Alfonso VI, dicen que éste la hizo su mujer, un año antes de morir, en 1108<sup>99</sup>. Y ese mismo año 1108 nos ponen la muerte en la batalla de Uclés de Sancho, el único heredero varón que cuen-

(96) BURCKHARDT, Titus, *La Civilización Hispanoárabe*, pág. 53.

(97) DOZY, Reinhart P., *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 172.

(98) DOZY, Reinhart P., *Historia de los Musulmanes de España*, tomo IV, pág. 176.

(99) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los hechos de España*, libro VI, cap. XXX, nota 124, pág. 258.

tan al rey Alfonso VI, habido de una princesa mora<sup>100</sup>, hijo que había estado al cuidado del conde García Ordóñez, al cual honró el rey Alfonso hasta tal punto que le confió la educación de su único hijo. Y cuentan que el conde García *hasta última hora había protegido con su cuerpo el del hijo del rey*, y murió junto a él<sup>101</sup>. Y nos invade la intriga acerca de este infante Sancho. Y no podemos dejar de preguntarnos por el posible simbolismo de ciertos relatos, cuando tras ellos hay conductas quizá recriminables en aquel tiempo.

Poco antes de 1109, año en que se calenda la muerte de Alfonso VI, *el rey acordó el matrimonio de su hija doña Urraca con el rey Alfonso de Aragón y de Navarra*<sup>102</sup>. En el año de 1107 confirmó a San Millán la iglesia de Santa María de Tera el rey don Alfonso de Aragón, casado ya según parece con la infanta doña Urraca, hija del rey don Alfonso VI y firma la escritura don Pedro obispo de Calahorra que también solía confirmar como obispo de Nájera, y aunque no hay posteriormente más memoria de él se juzga que murió en el año 1108 o 1109, año en que murió Santo Domingo de la Calzada y también Alfonso VI.<sup>103</sup>

En la documentación del monasterio de Valvanera hay dos documentos fechados el año 1108 en los que se dice *reinante el rey Alfonso a una con su esposa la reina Urraca, en Aragón y Castilla*. Dicen que Alfonso I el Batallador y doña Urraca se casaron en 1109<sup>104</sup> ¿Cómo es que figuran ya como marido y mujer en 1107 y en 1108, el mismo año en el que Alfonso VI casaba —por quinta vez— con Beatriz? ¿Quién será capaz de soltar semejante nudo?

Ese año de 1108, en que la figura y el nombre de un rey Alfonso, a quien llamaron *el Batallador*, comenzaba a forjarse en las mentes como sucesor de un excomulgado Alfonso VI de Castilla, un Luis VI, llamado también *el Batallador*, además de *el Gordo*, sucedía en el reino de Francia al también excomulgado Felipe I.

---

(100) SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos españoles, pág. 31. Jiménez de Rada, Rodrigo: Historia de los hechos de España libro VI, cap. XXXI, pág. 260, nota 135.

(101) SMITH, Colin, Poema del Mio Cid, pág. 342.

(102) SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos españoles, pág. 34.

(103) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph, Historia de Santo Domingo de la Calzada, libro III, cap. V, pág. 366.

(104) GARCÍA TURZA, Francisco Javier, Documentación Medieval del Monasterio de Valvanera, doc. 200 y 201.

### Diego el Blanco de Nájera, por doña Urraca

En el mes de agosto de 1110 doña Urraca, hija de Alfonso VI, se encontraba en Nájera disponiendo su marcha para la conquista de Zaragoza —que no llegó a efectuarse— y con la reina se hallaba, entre otros muchos caballeros, don Diego López de Haro —a quien Labayru llama tercer señor de Vizcaya— que por doña Urraca tenía Nájera. También estaban los obispos don Sancho de Nájera y don García de Burgos. Y el monje don Ramiro, hermano de don Alfonso el Batallador.

Dos años antes, en 1108, había muerto Alfonso VI; había igualmente desaparecido Santo Domingo de la Calzada su gran protegido; y del obispo Pedro de Calahorra y Nájera ya no se supo más. Al año siguiente ya aparece como prelado don Sancho de Grañón a quien el papa Pascual II le concedió jurisdicción sobre Alava, Vizcaya, Nájera y los dos Cameros. El nombre del obispo Sancho también irá unido al del soberano Alfonso. Pero a este Alfonso le llamarán el VII, como hijo de Urraca, nieto de Alfonso VI e hijo de un Raimundo de Borgoña, cuyo auténtico rostro se nos figura enmascarado.

Poco antes de morir Alfonso VI —dice Sánchez Albornoz— acordó el matrimonio de su hija Urraca con el rey Alfonso de Aragón y de Navarra<sup>105</sup>. En las cláusulas del documento del matrimonio, que se fecha en diciembre de 1109, Alfonso se compromete expresamente a no separarse “*ni por parentesco, ni por excomuni6n, ni por ninguna otra causa*”. Sin embargo, para Lacarra, *que el matrimonio era nulo can6nicamente es un hecho en el que no hay que insistir, como lo fue el de Urraca y Ram6n de Borgoña y el de Alfonso VII y Berenguela* (hija de Raimundo Berenguer)<sup>106</sup>.

Pero seg6n relata el arzobispo don Rodrigo, Alfonso —*no se hallaba seguro de la legalidad de su matrimonio, puesto que estaba emparentado con su esposa. Adem6s el enlace, en vez de d6as de gloria, produjo hondas perturbaciones en los reinos y profundos disgustos, cre6ndose en breve parcialidades desastrosas entre los que se declararon por doña Urraca, los que se mostraron partidarios de don Alfonso y los que, a todo trance, trataron de jurar por rey al infante Alfonso Raim6ndez, hijo de Urraca y su primer marido.*

(105) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos espa1oles, pág. 34.

(106) LACARRA, Jose Mar6a, Alfonso el Batallador, pág. 38-40.

Las Crónicas de Sahagún llaman al matrimonio “*maldito y excomulgado ayuntamiento*” “*hecho para daño y destrucción de España*”.

Urraca, que antes había sido dotada con una serie de castillos en Navarra y Aragón, ahora, para que pudiera ejercer la soberanía en el reino de su marido, se agregó a la donación toda la tierra de Alfonso y el vasallaje de los hombres de Aragón. Alfonso recibía en compensación, los reinos de Castilla y de León que Urraca había heredado de su padre<sup>107</sup>. Lo que resulta un cambalache incoherente a la vista de lo que sucede inmediatamente después.

Desde el año 1107 al de 1110 la reina Urraca firma sola los documentos, pero este año ya se ve junto a ella la firma de un Alfonso. Mas difícil de interpretar es que en 1106 *el rey Alfonso padre de Urraca* confirmara al monasterio de San Millán el privilegio de la iglesia de Santa María de Tera, en presencia del obispo don Pedro de Calahorra y Nájera, y en 1107 el mismo obispo fuera testigo de la misma confirmación al mismo monasterio por *el rey Alfonso marido de Urraca*<sup>108</sup>.

Muy pronto, quizá no había transcurrido un año de la muerte de Alfonso VI, cuando Alfonso I encerró en Castellar a Urraca y puso vasallos suyos, allanando los honores y señoríos de los vasallos más adictos a la reina e incluso adictos aún a él.

En el mes de enero de 1110 moría Al-Mustain, rey moro de Zaragoza. En la misma batalla fue preso el conde Ladrón y el conde Enrique de Aquitania y de Borgoña a quien su suegro Alfonso VI había dado el condado de Portugal. El conde Enrique, junto con su esposa Teresa hija bastarda de Alfonso VI, tan pronto estaban con el obispo Gelmírez, como con Urraca, como con Alfonso de Aragón. Según se dice, éstos, igual que todos los extranjeros a quienes se ve pulular por las crónicas en este tiempo, intrigaban y cizañaban: el duque Guillermo de Aquitania, enemigo del aragonés y codicioso de sus tierras de Gascuña... la poderosa familia de los Borgoña... el conde de Flandes... y hasta el Papado...

En relación con el matrimonio de Urraca y Alfonso de Aragón, lo tachaban de concubinario e incestuoso. Los obispos del reino, casi todos franceses,

---

(107) LACARRA, Jose María, Alfonso el Batallador, pág. 37.

(108) GONZÁLEZ TEXADA, Joseph, Historia de Santo Domingo de la Calzada, libro III, cap. VIII, pág. 367.

trataron despiadadamente a la real pareja... el matrimonio fue solemnemente declarado nulo y los cónyuges, poco dispuestos a separarse, excomulgados.

La verdad es que no se sabe realmente que sucedía. Porque tan pronto se veía a Urraca y Alfonso unidos como enfrentados... enfados y reconciliaciones que tenían al reino sumido en una caótica anarquía. Se combinaban alianzas de lo más diverso, la cuestión era mantener la lucha. Había rebeliones de los burgueses de las ciudades y del clero secular de algunas ciudades contra los monjes<sup>109</sup>.

*Situación ciertamente anómala e incómoda para los despojados de sus tenencias y castillos —comenta Balparda— pero que los hechos nos obligan a admitir en explicación de actitudes que parecen versátiles e inconvenientes si no se entendieran en relación y paralelismo con los de la política general.*

Se busca explicación para intentar justificar las inexplicables intrigas familiares en las que se ven mezclados el rey de Aragón, la reina Urraca, los magnates, el clero... y para colmo... los almorávides. Explicaciones poco convincentes que nos empujan a profundizar más, para intentar llegar al auténtico meollo que una y otra vez sirve de base para que los hombres se maten unos a otros en cada guerra.

La reina Urraca, en el año 1110, otorga a don Diego López que no entre sayón en sus heredades ni por homicidio, ni fornicio, ni hurto...<sup>110</sup>. Y el mismo año, en una confirmación de la reina, figura *Raimundo Sancho hijo del rey*, y también —entre otros confirmantes— don Diego López señor de Nájera<sup>111</sup>. ¿Quién es ese Raimundo Sancho hijo del rey? Pero sobre todo: ¿quién es el rey en ese año 1110, año precisamente en que el infante Ramiro de Navarra fecha su polémico testamento?

Son también varios los documentos que se conservan en el monasterio de Valvanera del año 1110 en que se ve al rey Alfonso con la reina Urraca en

---

(109) LACARRA, Jose María, Alfonso el Batallador, pág. 39 y 42. SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos españoles, pág. 35. BALPARDA Y DE LAS FERRERÍAS, Historia Crítica de Vizcaya, tomo II, pág. 160.

(110) LEDESMA RUBIO, María Luisa, Cartulario de San Millán de la Cogolla, doc. 329.

(111) LEDESMA RUBIO, María Luisa, Cartulario de San Millán de la Cogolla, doc. 330.

Aragón, Castilla, León, incluso en *Tota Spania*, mientras se muestra a don Diego López dominando en Nájera y Grañón<sup>112</sup>.

Fue este año cuando Alfonso I de Aragón tomó el título de Emperador, según Zurita, que cita una escritura de doña Urraca que dice: *Reinando nuestro señor Jesucristo y por su favor don Alfonso por la gracia de Dios, Emperador de León y rey de toda España mi marido*<sup>113</sup>. Pero observemos que no le llama rey de Aragón.

La iglesia y posesiones de Santa María de Hubago, más arriba de la villa de Ezcaray, fueron donadas a Valvanera el año 1110 por don Alonso con su cónyuge doña Urraca. La carta de privilegio fue dada en San Esteban de Gormaz y testimonia entre otros *tota creatione de rege et de regina*. Y se citan los siguientes dominadores: Diego López en Nájera y Grañón; Íñigo Jiménez en Calahorra y en ambos Cameros; García López en Tobía y Pedro en Lara y Medina; Alvar Fáñez en Toledo y Peñafiel; Fernando García en Fita<sup>114</sup>.

Julio González, comentando una donación de doña Urraca en ese año de 1110 en la que se titula reina y emperatriz, en la que se la ve acompañada de don Diego López teniente en Nájera y del conde Sancho de Pamplona junto con otros nobles caballeros, dice: *No deja de extrañarme que la reina con la fuerza de tales nombres se encontrara en Nájera, cuando precisamente los almorávides con todo su poder acababan de realizar una desoladora campaña en las tierras del Tajo, a las que ni ella ni su marido parecían dedicar mucha atención...*<sup>115</sup>

En el año 1111, en Burgos, Alfonso rey —haciendo alusión a su antecesor el rey Alfonso—, reinando en Aragón y toda Castilla, a una con su mujer Urraca reina, dona al convento de San Salvador de Oña la villa de Artable<sup>116</sup>.

---

(112) GARCÍA TURZA, Francisco Javier, Documentación medieval del Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera, docs. 202 a 205.

(113) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya, tomo II, pág. 124.

(114) PÉREZ ALONSO, Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera, pág. 89.

(115) GONZÁLEZ, Julio, XII Semana de Estudios Medievales, pág. 124.

(116) LEDESMA RUBIO, María Luisa, Cartulario de San Millán de la Cogolla, doc. 332.

Jesús de Leza alude a la discordia producida el año 1111 entre Alfonso I de Aragón y doña Urraca. Alfonso invade la Rioja. Don Diego López se hizo fuerte en el castillo de Bilibio —que su abuelo y padre habían conservado en el reinado anterior— para impedir el paso del aragonés a tierras de su señorío vizcaíno por las conchas de Haro y además edificó el castillo de Haro que fue sitiado por las tropas de Alfonso. Debió concertarse un arreglo —supone— porque en 1117 confirma junto al monarca en la donación de Ojacastro y aparece el señor de Vizcaya por primera vez como Diego López de Haro. A su lado la firma de López Caixar como gobernador de Nájera<sup>117</sup>.

¿Qué sucedió para que al año siguiente don Alfonso I de Aragón repudie solemnemente a doña Urraca, la hija de Alfonso VI de Castilla, y la encierre en el castillo de Cuéllar? Fue ese año uno de los más crueles para el reino de León, cuya capital fue ocupada y saqueada.

*La maraña de intereses encontrados, de esperanzas fallidas, de odios y envidias arrastraron a los súbditos de Urraca a una lucha civil y enconada, con la secuela de crímenes, saqueos, y destrucciones sin cuento...*<sup>118</sup>.

Dicen que Urraca (que había estado casada con el conde Ramón de Borgoña) busca el apoyo del conde de Portugal Enrique (de Borgoña) y se arrepiente. Teresa, mujer de Enrique, hermana de Urraca, venía desde Coimbra *con grandes prisas para obtener el poder que ya veía próximo* — cuenta el monje de Sahagún— *Teresa era ya llamada reina de los sus domésticos y caballeros, lo cual oyéndolo la reina mucho mal le sabía, mayormente como se viese destraía e desamparada del solaz varonil, e a su hermana verla con el ayuntamiento de varón sobresalir*<sup>119</sup> ¿Cómo interpretar ese disgusto de la reina que se ve relegada del solaz varonil en tanto su hermana sobresale por ayuntamiento de varón?

### Hija de Alfonso, esposa de Alfonso, madre de Alfonso

Don Diego López en el año 1113 se declaraba dominante en Buradón, Alaba y Vizcaya. Y ese mismo año doña Urraca, aunque decía *tenens sceptrum patris mei*, firma las escrituras nombrando como rey a Alfonso, hijo suyo, con-

(117) DE LEZA, Jesús, Los López de Haro, pág. 24.

(118) LACARRA, Jose María, Alfonso el Batallador, pág. 40.

(119) LACARRA, Jose María, Alfonso el Batallador, pág. 51.

sagrado ya rey en la catedral de Santiago por Diego Gelmírez. En 1114 se lee: *Regnante Regina Domna Urraca cum filio suo Adefonso in Regno patris sui*. Tal vez convendría reflexionar sobre la identidad del poseedor del reino y la paternidad que se le atribuye.

Las desavenencias matrimoniales entre la viuda de Raimundo de Borgoña, ahora llamada esposa de Alfonso de Aragón, fueron de tal gravedad que terminaron con la intervención del papa Pascual II que declaró el matrimonio nulo *por consanguinidad*<sup>120</sup>. *El prelado de Compostela Diego Gelmírez, un astuto e inteligente clérigo*, había coronado rey al hijo de Urraca; *y el arzobispo de Toledo, un francés, anuló el regio matrimonio*<sup>121</sup>.

Gelmírez informaba al abad de Chiusa que en el año 1112 recorría España: “*¡Que Dios libre a España de la boca del león sanguinario! Y puesto que entre el rey de Aragón y la reina Urraca, su consanguínea, existe ya la separación y la desunión permanezcan, como es justo, separados. Debemos empeñarnos y resistir con todas nuestras fuerzas de cuerpo y alma porque no vuelva jamás entre ellos aquella ilegítima unión... Porque si este ilícito casamiento del lobo aragonés con nuestra reina Urraca se consolidase —lo que Dios no permita— muchos seguirían su ejemplo y este hecho de las uniones ilegales prevalecería en estas partes occidentales...*” Nadie duda —comenta Lacarra— *que sobre el ánimo de Gelmírez pesaban más otras razones, que no podía ocultar. Ni el parentesco de Urraca con su primer marido, ni el de sus padres, —que Lacarra también considera ilegítimos— había provocado la indignación del clero nacional*<sup>122</sup>.

Por los años 1111 y 1112 *bandas incontroladas recorren los caminos y los campos. Los combatientes de uno y otro lado se tomaban mutuamente cautivos como si fuesen sarracenos o cananeos y los encerraban en duras prisiones sometiéndolos al tormento del hambre, la sed y la desnudez hasta que eran redimidos*<sup>123</sup>.

---

(120) SAENZ TERREROS, M<sup>a</sup> V<sup>a</sup>, El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada, pág. 17.

(121) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos españoles, pág. 35.

(122) LACARRA, José María, Alfonso I el Batallador, pág. 55.

(123) LACARRA, José María, Alfonso I el Batallador, pág. 56.

los cruzados franceses. Siguió avanzando hacia el sur por el valle del Jalón, afluente del Ebro, y aún se asomó por el Jiloca, que se vertía en el Jalón. *Y realizó una gran cabalgada hasta Andalucía. No pudo ganar ninguna ciudad pero mojó las patas de su caballo en el mar del sur y llevó consigo al norte millares de mozárabes granadinos*<sup>126</sup>.

¿Por qué Dozy, inspirándose en crónicas musulmanas —que no coinciden en la cronología pero sí en la anécdota— dice que fue Alfonso VI de Castilla —y no Alfonso I de Aragón— quien metió su caballo en las olas de las playas de Tarifa, satisfecho de haber pisado los límites de la tierra española, y de vuelta mató o se llevó como esclavos a todos los musulmanes que pudo?<sup>127</sup> ¿No parece que están refiriéndose al mismo Alfonso?

El año 1106 nos ponen la muerte del cruzado Guillermo IX el Trovador, duque de Poitiers y de Aquitania. Había estado casado con una hija de Raimundo de Tolosa, el yerno de Alfonso VI que murió en 1105 en Tierra Santa en el Monte de los Peregrinos.

En 1117 hubo dos eclipses de luna y en el cielo de Palestina se vió el raro fenómeno de la aurora boreal. Era un portento terrible *que presagiaba la muerte de príncipes*. Y al año siguiente en Bagdad murió Mustazhir. Y en Irán el sultán Mohamed. Y ese mismo año 1118 murió el papa Pascual II en Roma. Y aquel mismo año murió el patriarca Arnulfo, falso amigo en Palestina de la desgraciada reina Adelaida. Y murió también esa misma reina, así como el rey Balduino de Jerusalén que la había abandonado. Y Balduino fue enterrado en la iglesia del Santo Sepulcro junto a su hermano Godofredo.

Venía siendo tradicional la amistad entre el rey de Aragón, el conde de Tolosa y el vizconde de Breziers, Bernardo Aton. Frente a ellos por este tiempo aparecen aliados los condes de Poitiers y Barcelona. El año 1120 aprovecharon los tolosanos que Guillermo de Poitiers estaba en la Cruzada de España para expulsar a sus gentes de Tolosa y volver a instalar en sus dominios propios al conde Alfonso Jordán. Aprovecharon así mismo los vecinos de Carasona la rivalidad de Bernardo Atón con el conde de Barcelona para sublevarse y Bernardo tuvo que buscar la ayuda del conde de Tolosa<sup>128</sup>.

---

(126) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Los reinos cristianos españoles, pág. 36.

(127) DOZY, Reinhart P., Historia de los Musulmanes de España, tomo IV, pág 158.

(128) LACARRA, Jose María, Alfonso I el Batallador, pág. 80.

Lo único que está claro en la contienda entre estos cinco *señores de la guerra* es que hacían honor a tal nombre. Pero ¿cuál era en realidad el correspondiente *de pila*?

No vamos a rastrear sobre el nombre de Bernardo —bien interesante por cierto— solamente diremos que una hija del conde de Barcelona había estado casada con Bernardo Guillermo, el cual muere el año 1111 cuando se recrudecía el desdén de Alfonso I de Aragón el Batallador hacia su esposa Urraca, la hija de Alfonso VI de Castilla, y ya se mostraba en el horizonte otro Alfonso, el VII, el llamado *hijo de la reina y del conde Ramón*.

Ese conde Ramón marido de Urraca lo era de Borgoña, como era conde de Borgoña el marido de Teresa —la que por *ayuntamiento de varón* venía a toda prisa de Coimbra dispuesta a quitar el trono a su hermana—.

Por otro lado, en el año 1119 *el conde de Borgoña y de Galicia y arzobispo de Viena* se convierte en papa y toma el nombre de Calixto II. Según el arzobispo Rodrigo era tío de Alfonso VII, el hijo de la reina Urraca, hermano de su padre al que llama conde Ramón<sup>129</sup>. Efectivamente, en las crónicas el papa Calixto II aparece como hermano de los dos yernos de Alfonso VI —condes de Borgoña igual que el papa— a los que llaman Raimundo y Enrique.

Relata don Rodrigo en *De rebus Hispaniae* que *por la misma época en que el papa Urbano II, profundamente afligido porque la ciudad de Jerusalén seguía en manos de los agarenos, empezó a predicar personalmente la cruzada por todas partes...* Bernardo el primado de Toledo, que se había puesto ya en marcha hacia Siria, *animado por las indulgencias... viendo que los clérigos que había dejado al frente de su iglesia comenzaron a desbarrar... regresó a Toledo encolerizado y colocó en su lugar algunos monjes que trajo de Sahagún...* Bernardo fue quien organizó las iglesias de la Península Ibérica trayendo de Francia *hombres honrados y sabios y también a los jóvenes dispuestos que pudo encontrar* y convirtiéndolos en chantres, arcedianos y obispos de las principales sedes eclesiásticas como Toledo, Braga, Osma, Palencia, Zamora, Valencia, Segovia o Sigüenza.

*Se trajo también de Limoges a Burdino, a quien primero hizo arcediano de Toledo, más tarde obispo de Coimbra, y posteriormente arzobispo de*

---

(129) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, pág. 255.

*Braga. Era una persona taimada y veleidosa y, aunque su nombre era Burdino, se hizo llamar Mauricio al ser hecho obispo... Después de que el papa Urbano II siguiera el camino de todos los mortales... llevando consigo una gran cantidad de dinero, le prometió al recién entronizado Pascual II que le daría el dinero si lo convertía en arzobispo de Toledo destituyendo a Bernardo, que era quien lo había consagrado. Aquel, con la intención de castigar la infamia... aceptó el dinero y luego hizo caso omiso de la petición<sup>130</sup>.*

En 1106 es el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Enrique IV quien muere, olvidado en la mayor miseria después que sus dos hijos se hubieran rebelado contra él y hubiera caído en manos del más joven, conocido como Enrique V el parricida.

Se cuenta que Enrique V el hijo de Enrique IV tuvo el cuerpo sin enterrar durante cinco años, dentro de un círculo de piedra, a las puertas de la catedral de Spire<sup>131</sup>. Y volvemos a sentirnos intrigados por el símbolo: —un Enrique que no entierra en cinco años a Enrique su antecesor— y también por el apodo de parricida por el que se conoce a este Enrique V, viviente mientras su padre todavía está insepulto.

Relata también el arzobispo que por aquel tiempo la Iglesia sufría una crisis peligrosísima debido a que el emperador Otón había apresado a Pascual II y a los cardenales y los había encarcelado, y que Burdino se puso a las órdenes de Otón, logrando que este emperador lo elevara a la cúspide de la sede apostólica y una vez creado papa, más bien antipapa, bajo el nombre de Gregorio VIII, *hace su entrada en Roma acompañado del aparato imperial*<sup>132</sup>.

Esto sucedía el año 1118. Pero Fernández Valverde cree que Jiménez de Rada está confundiendo a Otón IV (1198-1218) con Enrique V (1106-1125), que fue el protagonista de estos sucesos que concluyeron con el concordato de Worms entre él y Calixto II el 23 de septiembre de 1122<sup>133</sup>. A nosotros, *la con-*

(130) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, caps. XXVI y XXVII, págs. 252 a 255.

(131) BAILLEUX y MARTÍN, Histoire du Moyen Age, pág 220.

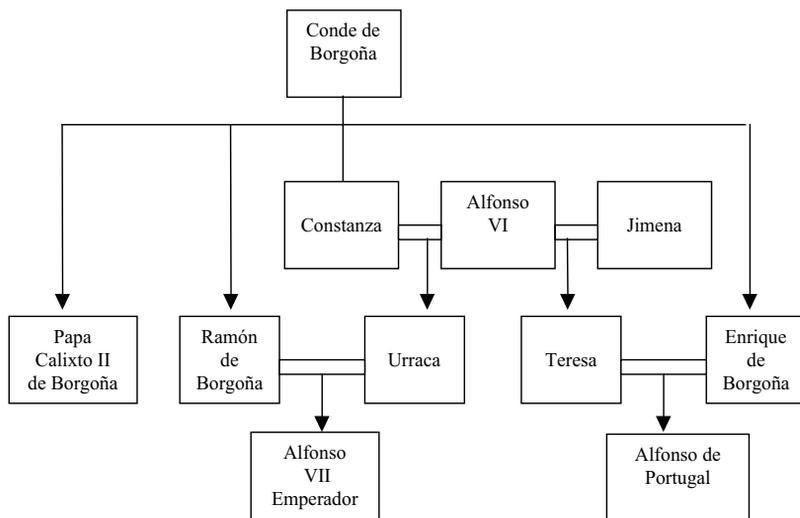
(132) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, caps. XXVI y XXVII, págs. 252 a 255.

(133) JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, Historia de los Hechos de España, libro VI, cap. XXVII, nota 107, pág. 254.

*fusión de alguien que vivió en tiempos tan cercanos a aquellos en que sucedieron dichos acontecimientos nos espolea a intentar comprender qué fue lo que realmente pasó, aunque sabemos lo difícil que es el lograrlo.*

Ofrece el arzobispo toledano Rodrigo una carta del papa Gelasio II a Bernardo, arzobispo de Toledo, y *demás obispos de las Españas* en la que refiriéndose a Burdino como *nuestro hermano Mauricio obispo de Braga...* y a la manera en que se viene comportando y *cómo ha abandonado su iglesia y de qué forma se ha alineado junto a un rey que está excomulgado. Nos parece que también sabeis que él fue excomulgado en Concilio por nuestro antecesor el Papa Pascual ...*

La opinión general da por hecho que al papa Gelasio (1118-1119) muerto en Lyon sin haber llegado a cumplir un año de pontificado, le sucedió el papa Calixto II (1119-1224). Al papa Calixto II le llaman conde o príncipe de Borgoña, y Alfonso VI de Castilla estaba fuertemente emparentado con él.



El papa Calixto II sería quien daría fin a la querrela de las investiduras que había enfrentado a los emperadores Enrique III (1038-1056) y Enrique IV (1056-1106) y continuaba enfrentando a Enrique V con el papado.

Calixto II fue quien colocó la corona imperial en las sienes de Enrique V, hijo menor, según dicen, de Enrique IV, que comenzó a gobernar en 1098, cuando aún vivía su padre, y que desaparece en 1125, casi al mismo tiempo que el papa borgoñón que le había convertido en emperador.

Este Calixto II —conde de Borgoña y de Galicia y arzobispo de Viena— ocupará la silla papal hasta 1124. Este año 1124 es precisamente el año en que se cree que don Diego López de Haro, tercer señor de Vizcaya, deja de existir, aunque no se halla pormenor alguno sobre su muerte<sup>134</sup>.

### **Bibliografía**

- ALEGRE PEYRÓN, José María, *La Querrela de las Investiduras*. Historia y Vida, nº 197, pág. 37.
- BAILLEUX L. y MARTÍN V., *Histoire de Moyen Age*. Potois-Cretté, Libraire-Editeur, 1911.
- BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, Gregorio de, *Historia Crítica de Vizcaya y de sus Fueros*. Caja de Ahorros Municipal de Bilbao 1974.
- BURCKHARDT, Titus, *La Civilización Hispanoárabe*.
- CARBALLO, P. Luis Alfonso, *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*. Silverio Cañada Editor. Biblioteca Histórica Asturiana 1988.
- CASTRO, Américo, *La Realidad Histórica de España*. Editorial Porrúa. México 1973.
- DOZY, Reinhart P., *Historia de los Musulmanes de España*. Editorial Turner. Madrid. 1988.
- DUBY, Georges, *El caballero, la mujer y el cura*. Taurus Ediciones. Madrid 1984.
- GARCÍA DE CORTAZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, Jose Angel, *Las cruzadas*. Banco de Vizcaya. Bilbao 1966.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Las bienandanzas e fortunas*. Libro XV. En “Antiguos Recuerdos de Navarra” tomo III, pág. 91. Editorial Amigos del Libro Vasco, 1985.
- GARCÍA PRADO, D. J., *Santa María la Real de Nájera* (Guía del visitante) P.P. Franciscanos de Nájera.

---

(134) LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, Historia General del Señorío de Vizcaya: tomo II, cap. XIX, pág 132.

- GARCÍA TURZA, Francisco Javier, *Documentación medieval del Monasterio de Valvanera (Siglos XI a XIII)* Anubar Ediciones. Zaragoza 1985.
- GONZÁLEZ TEJADA, Joseph, *Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahan de la Rioja...* Madrid 1702. Consejería de Educación Cultura y Deportes de Logroño 1985.
- GROUSSET, René, *La epopeya de las Cruzadas*. Ediciones Palabra. Madrid 1996.
- IBN AL-KARDABÚS, Fragmento de lo suficiente acerca de las noticias de los califas. *Historia del Andalus (España Musulmana)* Traducción de La Chica Garrido, Margarita. Universidad de Alicante 1984.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de los Hechos de España*. Introducción, traducción, notas e índices de Juan Fernández Valverde. Alianza Universidad. 1989.
- LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de, *Historia General del Señorío de Vizcaya*. Tomos I y II. Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1967.
- LACARRA Y DE MIGUEL, José María, *Documentos para el estudio de la Reconquista del Valle del Ebro*. Anubar Ediciones. Zaragoza 1985.
- LACARRA, *Documentos para el estudio de la repoblación del valle del Ebro*.
- LACARRA, José María, *Alfonso el Batallador*. Guara Editorial. Zaragoza 1978.
- LACARRA, Maria Eugenia, *El Poema del Mio Cid*.
- LEDESMA RUBIO, María Luisa, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)*. Instituto de Estudios Riojanos. Anubar. Zaragoza 1989.
- LEZA, Jesús de, *Los López de Haro*.
- MAÑARICUA, Andrés E. de, *Crónica de los muy ilustres Señores de Vizcaya, alcaldes que fueron de las apelaciones en Castilla*. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Zalla (Vizcaya) 1971. Sacada del manuscrito 7569 de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- MARRODÁN OCSO, Fray María Jesús, *San Pedro de Cardeña: Historia y Arte*. Ediciones Aldecoa. Abadía de San Pedro de Cardeña. Burgos 1985.
- MARTÍN DUQUE, Angel J., *Documentación Medieval de Leire (siglos IX a XII)* Pamplona 1983.
- MORET, P. Joseph de, *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reyno de Navarra*. Imprenta de Pascual Ibañez. Año MDCC.LXVI. Editorial Amigos del Libro Vasco. Echévarri (Vizcaya) 1985?.
- NICOLÁS ANTONIO, Impresor del Santo Oficio. *Censura de Historias Fabulosas*. Valencia año M. D. CCXLII. Madrid 1999.

- PÉREZ ALONSO, Alejandro, *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*. Instituto de Estudios Riojanos. 1971.
- RUNCIMAN, Steven, *Historia de las Cruzadas*. Cambridge University Press. Londres 1954 - Alianza Editorial. Madrid 1973.
- SAENZ TERREROS, M<sup>a</sup> V<sup>a</sup>, *El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño 1986.
- SALAZAR, fray Juan de, *Naxara Ilustrada*. Manuscrito original del siglo XVII. Patronato del Monasterio de Santa María la Real de Nájera. Logroño 1987.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *Los reinos cristianos españoles*. Ediciones de Palma. Buenos Aires 1979.
- SMITH Colin, *Poema del Mio Cid*. Oxford University Press 1972. Ediciones Cátedra, Madrid 1983.
- SOLDEVILLA, Ferrán. VALLS Y TABERNER, Ferrand. *Historia de Cataluña*. Alianza Editorial. Madrid 1982.
- UBIETO ARTETA, Antonio. *Corónicas Navarras*. Edición crítica e Indices. Valencia 1964.
- UBIETO ARTETA, Antonio. *Crónica Najerense*. Zaragoza 1985.
- VICTORIO, Juan. *Mocedades de Rodrigo*. Edición, introducción y notas. Espasa Calpe. Madrid 1982.
- ZAMACOLA, Juan Antonio de, *Historia de las Naciones Bascas*, escrita el año 1818, Biblioteca Eguzkia, San Sebastián.